

Trabajo de final de Grado en Humanidades: estudios interculturales

JOHANNESBURGO: EL MITO DE LA DECADENCIA

UNA PROPUESTA DE TRANSFORMACIÓN

Autor/a: Noelia Marco Martínez

Director/a: Sonia París Albert

Data de lectura: septiembre de 2023



A todas aquellas personas que fueron discriminadas en algún momento.

Resumen

Johannesburgo: el mito de la decadencia desea abarcar y profundizar en la historia de esta ciudad con la finalidad de reformar aquello que se ha impuesto sobre sus habitantes desde la llegada de los primeros colonos neerlandeses. Desde una visión decolonial, se propondrá crear una nueva ciudad que se desligue de una historia que no le pertenece. Se concederá, por lo tanto, una herramienta con la que los habitantes de Johannesburgo podrán restaurar su memoria histórica. Así pues, esta investigación girará en torno a aquello que Johannesburgo fue, es y podrá ser.

Palabras clave

Johannesburgo, discriminación racial, Apartheid, Ponte City, memoria histórica

Índice de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR EL ESTADO SUDAFRICANO EN BASE AL GRUPO ÉTNICO, EN CORRELACIÓN CON LA CANTIDAD DE HABITANTES (RIESGO 1993, 5).	19
ILUSTRACIÓN 2. DISTRIBUCIÓN DE LOS VOTOS EN LAS ELECCIONES GENERALES DE 1994, DANDO LUGAR AL INICIO DE LA REFORMA CONSTITUCIONAL (JOHNSTON 1994, 4).	24
ILUSTRACIÓN 3. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE JOHANNESBURGO BAJO EL APARTHEID (TOMLINSON 1999, 5).	30
ILUSTRACIÓN 4. MARKETING SOBRE JOHANNESBURGO EN LA DÉCADA DE LOS 90 (BREMNER 2000, 187).	32
ILUSTRACIÓN 5 PANORÁMICA DESDE PONTE CITY APARTMENTS (MAGNUM FOTOS 2023).	38
ILUSTRACIÓN 6 PROYECTO SUBOTZKY-WATERHOUSE. PONTE CITY APARTMENTS (MAGNUM FOTOS 2023).	39
ILUSTRACIÓN 7 LOS BARRIOS DE JOHANNESBURGO (CLAVERO 2021A).	40

Índice

INTRODUCCIÓN	9
INTRODUCTION	11
CAPÍTULO 1. HISTORIA DE SUDÁFRICA	13
1.1. CONQUISTA COLONIAL	13
1.1.1. <i>Los primeros colonos: portugueses y neerlandeses</i>	13
1.1.2. <i>Los británicos en Ciudad de El Cabo</i>	15
1.2. APARTHEID.....	18
1.2.1. <i>Antecedentes históricos</i>	18
1.2.2. <i>Bases ideológicas (1948-1990)</i>	20
1.3. POSAPARTHEID	24
1.3.1. <i>Primeros años de libertad (1990-2000)</i>	24
1.3.2. <i>Sudáfrica en el siglo XXI</i>	26
1.4. CONCLUSIONES	28
CAPÍTULO 2. CONTEXTUALIZACIÓN DE JOHANNESBURGO Y PONTE CITY APARTMENTS	29
2.1. JOHANNESBURGO: LA CIUDAD MALDITA	29
2.1.1. <i>Orígenes</i>	29
2.1.2. <i>La Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible</i>	32
2.2. PONTE CITY: LA TORRE OSCURA.....	35
2.2.1. <i>Génesis y evolución</i>	35
2.2.2. <i>Nuevos proyectos alrededor de Ponte City</i>	38
2.3. CONCLUSIONES	41
CAPÍTULO 3. PROPUESTA INTERCULTURAL SOBRE RENOVACIÓN DE JOHANNESBURGO	43
3.1. ÁMBITO DE ACCIÓN: SOCIEDAD	43
3.2. ÁMBITO DE ACCIÓN: ECONOMÍA Y POLÍTICA.....	48
3.3. CONCLUSIONES	50
CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	55

Introducción

Nuestra actualidad se ha visto envuelta en una dinámica en la que se constituye un mundo en el que el hombre blanco occidental domina el flujo de toda relación económica, social y política. Mientras tanto, el resto de las realidades se ven invisibilizadas y opacadas. Como humanistas, debemos dar voz a aquellos que una vez fueron acallados por esta tendencia. Por lo tanto, esta será la temática de la presente investigación: conceder una voz y manifestar su historia a una realidad que ha sido invisibilizada desde el inicio de la humanidad. Este será el caso de Johannesburgo, una ciudad que se basó en la superioridad blanca desde la llegada del primer colon neerlandés.

En lo que respecta a la motivación, desde hace unos años, diversos personajes públicos de *Youtube*, que señalaré más adelante, han estado creando proyectos alrededor del mundo que visibilicen y cuenten la narrativa en torno a determinados territorios. A partir de ello, y tras haber visto un video de Clavero sobre Ponte City Apartments, he decidido que era necesario ponerles una voz a las culturas no occidentales y enfatizar en la influencia colonial sobre estas. Por ello, seleccioné Johannesburgo como el epicentro de esta investigación. Se podría destacar, por lo tanto, el objetivo principal de esta investigación: conceder un espacio a una ciudad que ha estado siendo homogeneizada y subyugada a los principios occidentales. Como objetivos secundarios, coincidiendo con cada uno de los capítulos, se deseaba llevar a cabo, primeramente, una aproximación a la historia de Sudáfrica con el fin de contextualizar el desarrollo de Johannesburgo y sus habitantes. En segundo lugar, construir una panorámica sobre el nacimiento de Johannesburgo y, consecuentemente, de Ponte City, un rascacielos que fue construido para la elite blanca durante el Apartheid. Y, por último, formular una crítica y proponer nuevas medidas que puedan desligar a Johannesburgo de la decadencia en la que se han visto envueltos.

Teniendo en cuenta la estructura del trabajo y su dinámica, la metodología usada durante su desarrollo es la hermenéutica puesto que se compara y analiza los acontecimientos dentro de un contexto determinado. Todo ello permite encapsular a Johannesburgo como resultado de una historia. Cabe destacar algunas de las fuentes principales de la investigación. Por una parte, *Historia de Sudáfrica* de Robert Ross será una importante fuente bibliográfica que permitirá conceder a una visión óptima de este

estado desde el inicio de su propia historia hasta la llegada y, por lo tanto, imposición de los europeos. Por otra parte, *Así es el ghetto más alto del mundo*, el video de Youtube de Clavero, además de ser el condicionante principal del inicio de esta investigación, será una fuente bibliográfica muy relevante que contextualizará la dinámica constituida en Johannesburgo y, sobre todo, en Ponte City. De este mismo modo, en lo referente al desarrollo de Johannesburgo, no podría destacarse ninguna fuente bibliográfica dado que, todas en su conjunto, han creado la panorámica total del desarrollo de la ciudad. Por último, en lo que respecta a la propuesta final, se ha necesitado, más allá de una sola fuente bibliográfica, de una base sólida en filosofía de la paz y resolución de conflictos para poder construir una perspectiva que se acerque a la decolonialidad. Con todo ello, se ha podido aportar, globalmente, una nueva visión sobre Johannesburgo dado su desconocimiento e incertidumbre. Es necesario destacar que no se usará un gran repertorio de bibliografía para este último apartado puesto que no se ha recogido mucha información sobre los aspectos que se destacarán en cada ámbito de acción. A pesar de ello, se mencionarán los conceptos principales alrededor de los cuales girará la propuesta.

Introduction

Our present time has been caught up in a dynamic in which the Western male dominates the flow of all economic, social and political relations. Meanwhile, all other realities are made invisible and overshadowed. As humanists, we must give voice to those who were once silenced by this way. Therefore, this will be the theme of this research: to give a voice and manifest its history to a reality that has been made invisible since the dawn of history. This will be the case in Johannesburg, a city that has been based on white superiority since the arrival of the first Dutch colonist.

In terms of motivation, for some years now, various public figures on *Youtube*, which I will point out below, have been creating projects around the world that make visible and tell the narrative around those territories. Based on this, after having seen a video by Clavero on *YouTube* about Ponte City Apartments, I decided that it was necessary to give a voice to non-Western cultures and emphasize the colonial influence on them. Therefore, I selected Johannesburg as the center of this research. The main objective of this research is to grant a space to a city that has been homogenized and subjugated to Western rules. As secondary objectives, it was desired to carry out, in first place, an approach to the history of South Africa to contextualize the development of Johannesburg. Secondly, to build an overview of the birth of Johannesburg and, consequently, of Ponte City, a skyscraper that was built for the white elite during Apartheid. Finally, to formulate a criticism and propose new measures that can lead Johannesburg out of the decadence in which it has been involved.

Considering the structure of the work, the methodology used during its development is hermeneutic, as facts are compared and analyzed within a given context. This allows Johannesburg to be encapsulated as the result of a history. On the one hand, Robert Ross' *History of South Africa* will be an important bibliographical source that will provide an optimal overview of this state, since the beginning of its own history until the arrival, and therefore, imposition of the Europeans. On the other hand, Clavero's *Youtube* video, *Así es el ghetto más alto del mundo*, in addition to being the main conditioner for the beginning of this research, will be a very relevant bibliographic source that will contextualize the dynamics constituted in Johannesburg and, above all, in Ponte City. In the same way, regarding the development of Johannesburg, no single bibliographical source could be singled out, as all of them together have created the total picture of the

city's development. Finally, as far as the final proposal is concerned, beyond a single bibliographical source, a solid grounding in the philosophy of peace and conflict resolution has been necessary to construct a perspective that approaches to decoloniality. All in all, it has been possible to provide, globally, a new vision of Johannesburg, given its lack of knowledge and uncertainty. It should be noted that a large repertoire of bibliography will not be used for this last section since not much information has been collected on the aspects that will be highlighted in each field of action. Nevertheless, the main concepts around which the proposal will revolve will be mentioned.

Capítulo 1. Historia de Sudáfrica

A lo largo del primer capítulo se expondrán los principales acontecimientos que han determinado el futuro de Sudáfrica. Por una parte, se llevará a cabo una breve exposición de los hechos más relevantes desde la llegada de los primeros colonos a Sudáfrica hasta el conflicto bélico entre bóeres y británicos. Por otra parte, se contextualizará el nacimiento del Apartheid, así como su impacto social e ideológico. Se enfatizará, por lo tanto, en este segundo apartado. En lo que refiere al primero, se segmentará en dos puntos. Primeramente, se introducirá la llegada y conquista de los colonos portugueses y neerlandeses a principios del siglo XV. Además, se formularán los principales conflictos y consecuencias que este proceso provocó. Seguidamente, se narrará la llegada de los británicos a Ciudad de El Cabo y las repercusiones que los neerlandeses, principales colonos de la zona, sufrieron con la hegemonía británica. Todos estos sucesos serán analizados por los contemporáneos como simples conflictos europeos. Sin embargo, a lo largo de esta investigación, se dotará de voz al sudafricano que sufrió la conquista europea. Por consiguiente, este será el objetivo del siguiente capítulo, así como la idea principal del trabajo: personificar a la persona sudafricana como víctima de la conquista europea y ofrecerle una voz que comunique su historia.

1.1. Conquista colonial

1.1.1. Los primeros colonos: portugueses y neerlandeses

África había sido un continente desconocido desde la formación de sus primeras civilizaciones, con la expansión bantú, hasta la llegada de los primeros colonos. Todos aquellos poblados se fueron fusionando con los nuevos europeos que atracaban en los puertos de la zona meridional africana (Ross 2006, 7-10).

Los portugueses ocuparon el primer lugar y fueron los pioneros en tocar tierra africana. Vasco de Gama, en 1497-1498 (tras la expedición de Bartolomé Díaz en 1487), en su viaje a la India topó, navegando hacia el sud, con Sudáfrica y Mozambique, entre otros. Estos llevaron a cabo diversas intervenciones comerciales. No obstante, no se instalaron completamente hasta la llegada de los neerlandeses un siglo más tarde. Asimismo, con el asesinato del almirante portugués Francisco de Almeida por parte de los grupos indígenas joijoi, las tropas portuguesas afianzaron su interés por la costa sudafricana (Ross 2006, 22). Sin embargo, la supremacía portuguesa terminó, finalmente,

en 1652 con la llegada de Jan Van Riebeeck a la bahía de Tafel, actualmente nombrada Ciudad de El Cabo (Denegri 2015, 2). La motivación principal de los holandeses, iniciada a principios del siglo XVII, fue acortar los viajes hasta la India pues, si tomaban los vientos del oeste podían llegar más fácilmente a su destino. Así pues, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (VOC), habiendo observado los beneficios de desviarse suavemente hacia el oeste, decidieron instalar un punto comercial en las costas sudafricanas (Ross 2006, 22). Sin embargo, este propósito se transformó: configuraron una colonia donde compraban alimentos, madera y agua a los joijoi con los que, además, intercambiaban objetos europeos. Correlativamente, constituyeron «un núcleo de colonización cuyos cultivos y ganados abastecieron a los navíos de paso hacia Indonesia» (Denegri 2015, 2). Todo ello fue llevado a cabo mediante acciones violentas, que construyeron las bases de la cultura bóer¹. El motivo por el cual se acogieron a esta medida violenta fue el rechazo de los joijoi hacia la donación de carnes a los marineros que necesitaban abastecerse durante las largas travesías (Ross 2006, 23).

A raíz de esta conflictividad, se originaron dos guerras con los joijoi por la apropiación de la tierra donde los grupos indígenas fueron fácilmente vencidos por los holandeses a causa de su avanzada tecnología militar. Consecuentemente, «sus relaciones con los principales grupos joijoi se limitaron al comercio y robo de ganado vacuno y ovino» con el fin de debilitarles pues, con la pérdida de su ganado, se transformaban en grupos desorganizados (Ross 2006, 23). A pesar de todo ello, los joijoi, junto a los san y otros grupos indígenas, llevaron a cabo una guerra de guerrillas para expulsar a los neerlandeses de determinadas zonas. Sin embargo, esta práctica condujo, en la década de 1770, a la erradicación de los san por parte de los comandos formados por milicias ciudadanas. Como resultado, los hijos de los san asesinados se convirtieron, automáticamente, en esclavos. Correlativamente, los zulúes preparaban diferentes defensivas, bajo el mando de Shaka, contra otros grupos indígenas, como los amaNduandue, por las tierras cercanas a la Bahía de Delgao. Décadas más tardes, algunas tribus, como los amaSuati, se beneficiarían de la venta de esclavos para conseguir trabajadores que cuidaran sus tierras y ganado (Ross 2006, 31-36).

¹ Concepto que define a los colonos holandeses que se asentaron en el continente africano a mediados del siglo XVII. Proviene de la voz neerlandesa que significa 'campesino' y agrupa a la población predominante en los territorios holandeses (Riesgo 1993, 5).

En lo que refiere a la organización social de la colonia, se configuró una estructura tripartita en la que los colonos europeos se posicionaron en un estrato social superior. Mientras que hubo un gran número de inmigrantes voluntarios europeos que habían trabajado como marineros o artesanos para la VOC y se habían trasladado a El Cabo con la finalidad de encontrar un nuevo empleo, hubo otros grupos, como los hugonotes franceses, que huían de la persecución que estaban sufriendo en su estado. A todos ellos se les otorgó el derecho de propiedad. En cuanto a la población inmigrante involuntaria, desde 1652 hasta la abolición de la esclavitud en 1807, hubo una importación de más de 60.000 esclavos procedentes de Madagascar e Indonesia (Ross 2006, 24). Todo ello fue regulado por diferentes instituciones coloniales, como la VOC, que estipulaba el modo de vida de los esclavos y colonos. Esto supuso una problemática para los colonos neerlandeses que deseaban cierta autonomía económica y social (Nebreda 2017, 2-3).

La imposición de una nueva cosmovisión, la europea, condujo hacia la reorganización social de los grupos indígenas. Anteriormente, con los primeros pobladores, los joijoi, entre otros, elegían un jefe de la tribu que podía ser destituido si cometía actos inmorales o injustos hacia su pueblo. De forma contraria, esta forma de vida no casaba con la cosmovisión europea y fue erradicada, construyendo una colonia basada en la toma violenta de esclavos a través de las «guerras que tuvieron los blancos con los joijoi y los zulúes principalmente o bien [...] el comercio» (Nebreda 2017, 3).

1.1.2. Los británicos en Ciudad de El Cabo

Con el fin del Imperio Francés bajo el mando de Napoleón Bonaparte, los británicos reclamaron, mediante el Congreso de Viena de 1815, la parte constituyente del imperio británico que les aseguraba el control marítimo: Ciudad de El Cabo. A pesar de haber llevado a cabo diferentes incursiones durante las últimas décadas del siglo XVIII, no construyeron una colonia en la zona meridional africana hasta el comienzo de siglo (Nebreda 2017, 4). Progresivamente, los colonos británicos fueron instalándose en Ciudad de El Cabo e imponiendo una nueva legislación basada en el modelo librecambista británico. Sus fundamentos principales fueron la expansión del comercio marítimo

británico, la alianza con «los principales terratenientes de la colonia» y la abolición final de la trata de esclavos en 1833² (Nebreda 2017, 4-5).

Cabe añadir que el inglés se estipuló como la lengua oficial de la colonia a partir de 1822 (Denegri 2015, 3). Como consecuencia de ello, y frente a la abolición de la esclavitud en 1833 que sustentaba las granjas de los bóeres (o afrikáners), estos se desplazaron hacia la orilla de los ríos Orange, Vaal y Natal, donde fundaron el Estado Libre de Orange y la República de Transvaal. Todos aquellos esclavos de Ciudad de El Cabo que habían sido sometidos a trabajos forzosos fueron liberados. A pesar de todo ello, algunos no habían conseguido desvincularse de sus patronos y otros estaban ligados a las condiciones laborales de la Ordenanza de Amo y Sirvientes (Ross 2006, 39). Por su parte, los granjeros joi-san, que eran protegidos por el gobierno británico de la trata de esclavos, fueron refugiados por los miles de misioneros que llegaron desde la Sociedad Misionera de Londres (Ross 2006, 38).

En lo que refiere a la Gran Migración, o el desplazamiento bóer hacia el nordeste, «en 1836 grupos de *voortrekker* (pioneros) [...] comenzaron a asentarse en las tierras de pasto en torno al río Vaal», ignorando completamente el permiso que debían demandar a Mzilikazi, rey de los ndebele, para atravesar aquella zona (Ross 2006, 41). A pesar de la fuerza militar de estos grupos étnicos, la tecnología bóer venció y recondujeron a los ndebele hacia las tierras del norte, actualmente conocidas como Zimbabue. Este acontecimiento detonó la guerra británico-bóer pues, estaba siendo amenazada la base comercial británica en Port Natal. No obstante, es necesario recalcar que hubo otro acontecimiento que condujo a los británicos hacia la guerra: con el descubrimiento de «importantes yacimientos de diamantes y oro en Transvaal», los británicos propusieron el establecimiento de una «federación entre la provincia de El Cabo y los dos estados libres» (Denegri 2015, 3; Ross 2006, 43). Así pues, la corona británica comenzó a expandirse hacia el oeste, enfrentándose a la fuerte presencia bóer. Frente a este conflicto territorial, el gobernador británico Sir Harry declaró que todas las regiones que habían sido tomadas por los pioneros formaban parte de la colonia inglesa. Sin embargo, esta decisión no fue aceptada por los neerlandeses y comenzó una guerra que finalizaría con

2 En 1807 se publicó la Ley de abolición de la Trata de Esclavos dentro de las colonias inglesas. No obstante, hasta 1833, los navegantes, a pesar de las penalizaciones económicas, mantenían un comercio ilegal. A pesar de todo ello, la desigualdad entre blancos y negros no culminó hasta el derrocamiento del Apartheid (Ross 2006, 37).

el Tratado de Veereing en 1902 (Denegri 2015, 3; Ross 2006, 44-45). Finalmente, «la República de Transvaal y el Estado Libre de Orange se convertían en colonias de la corona británica» (Denegri 2015, 3).

Centrándonos en la vida pública en Ciudad de El Cabo, con la abolición de la trata, los antiguos esclavos comenzaron a formarse mediante grupos de misioneros y asimilaron el modelo europeo con el fin de asegurarse determinados privilegios. Sin embargo, en vistas de la creación de un parlamento dominado por los británicos en Ciudad de El Cabo, condujo a los grupos indígenas, entre otros los joiyai, a una revuelta frente a la posibilidad de «un estado de semiesclavitud» (Ross 2006, 49). Los británicos, por su parte, habían evitado introducir dentro del gobierno a diferentes colonos que habían participado anteriormente en la trata de esclavos o tenían reacciones hostiles hacia la población negra. Teniendo en cuenta la revuelta, el gobierno británico decidió crear una asamblea en la que todos los propietarios adultos, cabezas de familia, que tuvieran «una propiedad fija con un valor mínimo de 25 libras» pudieran presentarse como candidatos (Ross 2006, 50). Aunque se permitía a los antiguos esclavos que cumplieran ese requisito que se postularan, durante más de sesenta años no sería elegido ningún candidato negro.

A raíz de la guerra británico-bóer, nació un gran sentimiento nacionalista, afrikáner concretamente, que reconducirá la historia sudafricana hacia la discriminación. Frente a la negociación británica, los bóeres mantenían su autonomía permitida, estableciendo una línea de esclavos que les aseguraba la explotación en las minas, dado que había caído el precio del oro. Ello fue ejecutado tras la formación de la Unión Sudafricana, y su posterior constitución. Todo ello, provocó una serie de movimientos sociales por parte de la población negra en la década de 1920 (Nebreda 2017, 17). Consecuentemente, estos acontecimientos marcarían la dinámica sudafricana hasta final del siglo XX.

Los británicos, por su parte, comenzaron una serie de ofensivas contra los grupos indígenas que no permitían su expansión fuera de las fronteras. Frente a estos ataques, Los amaXhosa, los últimos grupos que sobrevivieron, se aferraron a una profecía, instruida por los espíritus Sifuba-Sibanzi y Napakade, que señalaba que si «los amaXhosa mataban a todo su ganado y destruían todo su grano y todos sus pucheros de barro el mundo renacería de nuevo» (Ross 2006, 54). El rey Sarhili siguió esta profecía con el fin de salvar su pueblo de la amenaza británica; no obstante, el 17 de febrero de 1857, fecha

del renacer del mundo, los antepasados no les ayudaron. Consecuentemente, más de 40.000 amaXhosa murieron de hambre, mientras que otros se marcharon a Ciudad de El cabo para buscar trabajo. La Matanza de Ganado indicó el «fin del principio de la historia sudafricana» (Ross 2006, 56).

En consecuencia, la llegada de los europeos condujo hacia la destrucción de la civilización africana, así como sus culturas y tradiciones, e implementó una nueva cosmovisión que ha marcado el curso de la historia sudafricana hasta la actualidad.

1.2. Apartheid

1.2.1. Antecedentes históricos

A principios del siglo XX, Europa, principalmente, estaba sufriendo una serie de guerras que había aislado la problemática vigente en Sudáfrica. Desde mediados del siglo XIX, los negros sudafricanos habían estado sufriendo grandes discriminaciones por su color de piel. A pesar de la abolición de la trata de esclavos, la incipiente explotación laboral en las minas y grandes tierras había conducido hacia un contexto de desigualdad. Junto a ello, las malas condiciones laborales iban incrementando progresivamente durante los últimos años del siglo XIX. En 1843, con la implementación de la *Master and Servant Act*, no se permitía a los *coloured*³ romper su contrato laboral, a pesar de las condiciones en las que podía darse (Denegri 2015, 5). Junto a ello, en 1894, se aprobó «una ley que obligaba a los africanos a pagar en dinero, un impuesto al trabajo, salvo que certificaran haber trabajado fuera de sus distritos de vivienda durante un cierto tiempo» (Denegri 2015, 5). Sin embargo, la privación del derecho al voto de los *coloured*, introducido en la nueva constitución de la Unión Sudafricana, así como la segregación en distritos (*Véase anexo 1*) y la repartición del 93% de las tierras nacionales a los blancos, ejemplificó los primeros parámetros de la política segregacionista que se perpetuaría durante los próximos 50 años (Denegri 2015, 6; Riesgo 1993, 5). Todo ello fue la consecuencia de una serie de dinámicas que habían estado emergiendo globalmente desde la primera mitad del siglo XIX.

³ Con el inicio del nuevo modelo de gobierno segregacionista, el Apartheid, a los no blancos comenzaron a referirse como *coloured*. Dentro de esta categoría, introdujeron a los asiáticos, malayos, sobre todo, e indios como un subgrupo de *coloured* (Denegri 2015, 8, 10).

Centrándonos en el contexto global, Sudáfrica se había convertido en un territorio de mestizaje y fusión de diferentes culturas y nacionalidades. En contraposición al nacionalismo afrikáner, los británicos, principalmente, habían instalado una nueva cosmovisión basada en el colonialismo. De esta manera, se instalaba un nuevo orden de la supremacía del

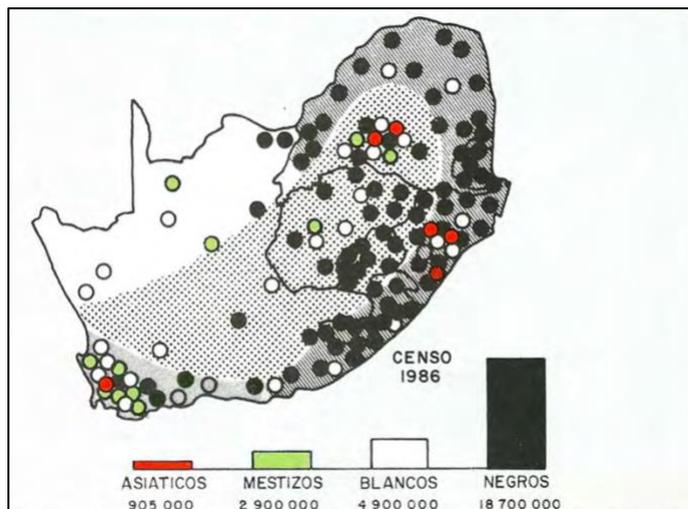


Ilustración 1. Distribución de la población por el estado sudafricano en base al grupo étnico, en correlación con la cantidad de habitantes (Riesgo 1993, 5).

hombre blanco. A su vez, con el emergente nacionalismo afrikáner, surgido tras la guerra británico-bóer, se creaba una rivalidad con «los sudafricanos de habla inglesa» (UNESCO 1967, 7). Por su lado, en el curso de la Primera Guerra Mundial, la contratación exclusiva de trabajadores negros para la extracción de carbón, principalmente, condujo hacia la caída de los salarios totales que provocó mayor hostilidad con los mineros especializados blancos. Asimismo, la independencia de nuevos territorios en el continente africano y asiático provocó mayor recelo hacia la población no blanca (Riesgo 1993, 24).

En relación con lo anterior, y en plena Segunda Guerra Mundial, hubo una polarización de la población africana y asiática. Por una parte, un grupo luchó a favor del Eje dado que su victoria conduciría hacia su «independencia de los Imperios coloniales británico, francés y holandés». Por su parte, otro grupo se unió a los Aliados, entre otros los Estados Unidos y la Unión Soviética, que aseguraban la descolonización (Riesgo 1993, 5-6). Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, en vistas de la independencia de algunos territorios africanos y asiáticos, y el incremento de la tasa de desempleo, hubo un aumento de la discriminación racial por parte de los blancos europeos que empleaban un nuevo slogan: «Gevaar K.K.K (cuidado con los negros, los indios y el comunismo)» (Denegri 2015, 7).

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, hubo un gran proceso migratorio de españoles, griegos e italianos que se asentaron en Port Elizabet en búsqueda de un mejor

oficio dentro de la industria automovilística. Veinte años más tarde, hubo una nueva oleada de europeos que se asentaban en territorio sudafricano que reforzaba, consecuentemente, la presencia blanca. Como resultado de todo ello, se inauguraba en mayo de 1948, con el ascenso al poder del Partido Nacional de los Afrikáners, un nuevo modelo de gobierno que se basaba en la severa discriminación a los no blancos: el Apartheid (Riesgo 1993, 5-6).

1.2.2. Bases ideológicas (1948-1990)

Apartheid es una palabra de la lengua afrikáans que significa «desarrollo separado». Tal como define Riesgo (1993, 5), «los anglófonos, que son la mayoría de la población negra, blanca e india, utilizan el sonido similar en su pronunciación de *apart* (separado) y *hate* (odio)». Así pues, se constituía un sistema que reorganizaba la sociedad en razas, considerando a los blancos como superiores al resto. Todo ello era apoyado por la mayor parte de la sociedad blanca, sobre todo, la Iglesia reformista holandesa y una organización secreta calvinista que defendía los intereses de los afrikáaners, la Broederbond (Denegri 2015, 8). Cabe resaltar que no hubo intervención, durante el Apartheid, de las potencias europeas, la URSS o EE. UU. dado que se estaban librando diferentes conflictos en todo el mundo: la Guerra Fría, Mao Tze Dong como gobernador en China, la Guerra de Corea en 1950... En lo que refiere al gobierno británico, a pesar de contrariar en su inicio la política segregacionista, con la implementación de las nuevas leyes y frente al peligro de la pérdida de poder en Ciudad de El Cabo, se mantuvo neutral a este gobierno (Réserve 2004, 249). De esta manera, el Partido Nacionalista podía integrar un sistema segregacionista sin oposición blanca y podía apoyarse, consecuentemente, en los siguientes términos, formulados por Hendrik Verwoerd y E.G. Janesen durante el manifiesto electoral del partido en 1947.

En términos generales nuestras normas contemplan la segregación de los grupos y sub-grupos étnicos más importantes, que al mantenerse dentro de sus respectivas zonas podrán convertirse en unidades capaces de bastarse a sí mismas. Apoyamos el principio general de segregación territorial de los bantúes y los blancos... y los primeros, de encontrarse en las zonas urbanas, tendrían que ser considerados como ciudadanos migratorios, sin derechos políticos o sociales iguales a los de los blancos (UNESCO 1967, 8).

Siguiendo este principio, el Partido Nacionalista inició un proceso legislativo en el que se reafirmaban «las leyes de pases», leyes que habían sido instaladas antes de su

subida al poder, mediante la formulación de nuevas obligaciones para la población no blanca. Con la prohibición al derecho de sufragio de los *coloured*, el gobierno sudafricano pudo separar cada uno de los territorios en dos franjas, ficticias, a la población. Por un lado, se construyeron una serie de reservas, o bantustanes⁴, que recogían a toda la población no blanca y la dividían en doce grupos étnicos con sus respectivos jefes de tribu (Comission Internationale de Juristes 1967, 28). Por otra parte, los blancos se mantenían dentro de las zonas urbanas donde se encontraban todos los comercios, empleos, explotaciones mineras... Ello fue nombrado como *townships* que se componía tanto de grandes casas para los dirigentes como de pequeños módulos de madera para el resto de población blanca. Con ello, se compusieron algunas de las grandes ciudades sudafricanas actuales como puede ser Soweto (Riesgo 1993, 7). Cabe señalar que hubo diferentes distritos de las grandes ciudades sudafricanas que se decretaron como zonas blancas, expulsando a la población negra instantáneamente. Ello ocurrió con el distrito 6 de Ciudad de El Cabo en 1966, una de las zonas más antiguas de Sudáfrica donde había residido durante más de tres siglos la población negra (UNESCO 1967, 8-9). Todo ello fue recogido bajo la Ley de Zonas de agrupamiento.

Centrándonos en las medidas impuestas, la «Proclamation de 1920 sur la vagabondage» abordó la entrada de los *coloured* en las zonas urbanas y comerciales, las minas, etc. Toda la población de los bantustanes debía trasladarse a las reservas de blancos para encontrar trabajo. Mediante *South West African Native Labour Association* (SWANLA), los varones *coloured* son repartidos en tres categorías en base a la labor que llevarán a cabo: la categoría A para los trabajos dentro de las explotaciones mineras; la B para los trabajos en las tierras; y, por último, la C para labores en las explotaciones agrícolas y criaderos de animales. Asimismo, en 1959, con la promulgación de la *Factories Machinery and Building Work Amendment Act* y la *Motor Carrier Transportation Amendment Acts* se reafirmó la separación de la población en las fábricas y transporte público (Comission Internationale de Juristes 1967, 24-5; Riesgo 1993, 27).

En lo que respecta al contrato laboral, el trabajador debe abonar una tasa para que sea redactado. Suele recoger un período determinado (entre dieciocho meses y dos años)

⁴ Los bantustans o bantustanes fueron unos territorios reservados únicamente para la población no blanca que impedía la mezcla de razas, blanca y de color. Se recurrió a ello con la justificación de la dotación de mayor autonomía a los *coloured* y la vuelta al hogar de sus ancestros (Barchilón 2019).

que, al expirarse, debe volver inmediatamente a su reserva perteneciente. El sueldo, por su parte, es reducido: varones *coloured* de la categoría A obtienen 1'20 francos por cada jornada durante los primeros 155 días trabajados, tras ello se convierte en 1'40 francos por jornada. Con todo ello, el sueldo promedio suele elevarse a 500 francos anuales para los varones *coloured*. En contra, los varones blancos ganan más de 17.500 francos anuales (Comisión Internacional de Juristas 1967, 24-27). En relación con todo ello, por las continuas migraciones, se demandó una serie de documentos de identificación en el que se determina a qué raza pertenecen (de color, mestizo o bantú), así como todos sus datos personales, huellas digitales, etc. Todo ello fue recogido en la ley de Abolición de los Pases y de Coordinación de documentos. A su vez, en 1952, se aprobó el castigo a latigazos al *coloured* menor de 50 años que allanase viviendas o robase (Denegri 2015, 10; Riesgo 1993, 26).

Un dato por destacar es que, durante la colonización inglesa en Ciudad de El Cabo, ante la ausencia de europeos, se recurrió al mestizaje.

Los blancos se mezclaron con mujeres hotentotes, javanesas e incluso esclavas negras, que se habían traído del golfo de Guinea. Incluso familiares y empleados de los gobernadores Simon Van der Stel y su hijo Adriaan [...] contrajeron matrimonio con malayos de la amplia colonia de musulmanes desterrados y artesanos que la compañía de las Indias Orientales trajo desde sus factorías y posesiones en Malaca e Insulindia (Riesgo 1993, 12).

A pesar de haberse llevado a cabo este proceso dos siglos atrás, se rechazó completamente el mestizaje, decretándose la ley de Prohibición de Matrimonios Mixtos de 1949 y la ley de Inmoralidad de 1950, que incluía las relaciones sexuales de *coloured* con prostitutas blancas. Es necesario agregar que hubo cierta controversia en torno al mestizaje pues, con la eliminación del derecho al sufragio a la población negra, se incluyó a las personas mestizas dentro de esta enmienda. No obstante, el *Comando Torch*, una fuerza militar de excombatientes de la Segunda Guerra Mundial, tachó este proceso de racista y anticonstitucional. Por ello, «El Partido Nacional modificó entonces el Acta de 1910 que dio nacimiento a la Unión Sudafricana, agrupando a los mestizos en un colegio electoral separado» (Riesgo 1993, 12).

Concerniente a la infancia, los niños de población *coloured* eran educados para ejercer su labor como esclavos; al contrario de ellos, los niños blancos podían cursar hasta estudios superiores o técnicos. En 1962, la tasa de niños *coloured* que alcanzaba estudios secundarios era de 0'3%. Además, a causa de la falta de informes de mortalidad, tanto

infantil como general, se estima que la tasa de mortalidad infantil de infantes no blancos supera los 400 por 1000, a diferencia de los blancos que recoge el 27 por 1000. Luego, los niños no blancos mueren 25 veces más que los blancos (Comission Internationale de Juristes 1967, 30-31). De igual manera, hubo separación entre blancos y *coloured* en el deporte:

Siempre que se otorgue el famoso permiso, los espectadores, segregados en secciones aparte de un estadio o una cancha, pueden ver partidos de cricket, de fútbol, de rugby, de tenis: pero ningún equipo mixto de blancos y no blancos puede visitar el país. Ni tampoco puede formarse un equipo de esta clase en Sudáfrica, a menos que juegue en un terreno privado [...] ni jugar un «team» de una raza contra otro de otra, a menos que salga a relucir el famoso permiso (UNESCO 1967, 16).

Frente a todas estas restricciones, en la década de los 50, la población negra se unió, ilegalmente, para redactar la Carta de la Libertad y formar la Alianza de los Congresos, compuesta por el Congreso Nacional Africano fundado en 1912, el Congreso de Sindicatos y el Congreso de Demócratas. Las primeras medidas tomadas fueron pacíficas, pero frente la represión acometida sobre ellos, Nelson Mandela, el líder del CNA, recurrió a la lucha armada. El 21 de marzo de 1960 tuvo lugar la Matanza de Sharperville, en una protesta pacífica que fue sofocada violentamente por las fuerzas militares. En vistas de la fuerte presencia sudafricana, el gobierno del Partido Nacional, a manos de Botha, actualizó las leyes del apartheid, pero manteniendo su esencia: la supremacía del hombre blanco. Tal como aclara Hernández Campos (1998, 36), Botha llevó a cabo las siguientes medidas:

Legalizó sindicatos negros, derogó las leyes de matrimonio interracial, estableció zonas comerciales mixtas, otorgó ciudadanía a negros urbanos, permitió a negros adquirir títulos de propiedad, sustancialmente redujo el pequeño apartheid, incrementó significativamente la inversión en educación negra, abolió las leyes de pase, legisló para consejos locales negros [...] electos, y creó cámaras de parlamento que representen a mestizos y asiáticos.

Sin embargo, todas estas medidas no fueron suficientes y, frente a la creciente hostilidad, el gobierno del Partido Nacional anunció el estado de emergencia tras la Matanza de Sharpeville, así como la restitución de la prohibición a los sindicatos negros. Correlativamente, la resistencia sufrió una gran división: se formó en 1959 el Congreso Panafricano que defendía la África únicamente para los negros. A pesar de todo ello, aun con la elaboración de la Constitución de 1983, por la falta de medidas democratizadoras que no se trasladaron a la ciudadanía, en septiembre de 1984 se intensificaron

notoriamente las revueltas en toda Sudáfrica (Denegri 2015, 14; Hernández Campos 1998, 37-38).

En la década de los 80, el inicio de la presión internacional y la crisis económica debilitaron sustancialmente el sistema segregacionista impuesto. Con la independencia de Angola, Mozambique y Zimbabue, hubo una fuerte emigración de los europeos blancos que se habían establecido en las colonias inglesas y portuguesas. Todos estos factores fueron decisivos para el deterioro final del Apartheid, que obligaron al gobierno del Partido Nacional, por una parte, a liberar a Nelson Mandela de la prisión y, por otra, a convocar elecciones en las que todos los ciudadanos tuvieran derecho al sufragio (*Véase ilustración 2*). Con ello, se inició, en 1994, el gobierno de Nelson Mandela, el primer presidente negro de la historia sudafricana (Denegri 2015, 14; Riesgo 1993, 11).

Ilustración 2. Distribución de los votos en las elecciones generales de 1994, dando lugar al inicio de la reforma constitucional (Johnston 1994, 4).

	porcentaje de votos	escaños en la Asamblea
CNA	62.6%	252
PN	20.4%	82
Inkatha	10.5%	43
Frente Libertad	2.2%	9
Partido Democrático	1.7%	7
CPA	1.2%	5
otros	1.4%	2
TOTAL	100.0%	400

1.3. Posapartheid

1.3.1. Primeros años de libertad (1990-2000)

A inicios de la década de los 90, Sudáfrica estaba enfrascada, por un lado, en una ofensiva entre el Partido Nacional y el CNA y, por otro, en la crisis económica y la fuerte presencia comunista. En los últimos días del Apartheid, comenzaron las prenegociaciones que dictarían el destino de los estados sudafricanos. Entre ellos, se liberaron a todos los presos políticos detenidos durante el Apartheid, así como se derogaron las medidas en contra de las agrupaciones políticas y movimientos sociales antisegregacionistas. Por su parte, el CNA pactó el fin de la lucha armada, que con la puesta en libertad del líder Nelson Mandela, se dio por suspendida. Mientras tanto, el CNA y el gobierno continuaron las prenegociaciones con el fin de crear una constitución basada en el consenso total. Así

pues, el 6 de julio de 1991 Mandela inició las negociaciones oficiales para construir una estructura democrática que erradicara la segregación interiorizada durante los últimos tres siglos. Correlativamente, en contra de las peticiones de Mandela, el gobierno estadounidense, junto a otros estados, bajo el mando de Bush, y con la proclamación del fin del Apartheid, abandonaron las sanciones que se habían instalado para crear un nuevo mercado internacional (Hernández Campos 1998, 51-55). Es necesario recalcar que la iniciativa de De Klerk por revertir todas las leyes segregacionistas fueron impulsadas por el intento de subsanar la economía con el reflote del trabajo.

Desde diciembre de 1991 a mayo de 1992, en Johannesburgo principalmente, hubo una serie de reuniones que convocaba a la mayor parte de partidos, sindicatos y figuras políticas, tanto de un extremo como otro, con el fin de elaborar un nuevo sistema constitucional. Con ello, CODESA, esta conferencia recogió las peticiones de todas las partes convocadas. Entre ellas, De Klerk demandaba al CNA que eliminará la lucha armada y disolvería el Lanza de la Nación, una fuerza militar clandestina que había luchado los últimos años contra el sistema del Apartheid. Tras ello, se convocó un referéndum a favor de la democratización que debilitaba al Partido Nacional, así como a toda la oposición política. No obstante, CODESA se estancó y, ante la ausencia de cambios políticos y sociales, se manifestó una ola de violencia durante los meses de junio a agosto (Denegri 2015, 16; Hernández Campos 1998, 56-58). Asimismo, con el rechazo a la participación sudafricana por parte de la organización de los Juegos Olímpicos, la presión internacional aumentó considerablemente ante la inestabilidad del país. Consecuentemente, las negociaciones se reestablecieron entre Mandela y De Klerk. Este último, en términos de Hernández Campos (1998, 59), «demandaba un poder compartido afianzado constitucionalmente y permanente, aunque después aceptó que no fuera permanente y lo pidió por 5 años». El Partido Nacional, junto al resto de líderes segregacionistas, aceptaron la imposibilidad de gobernar un solo partido frente a la gran oposición negra.

En estos momentos, la ciudadanía sudafricana se veía fuertemente alterada por las intermitentes negociaciones que no permitían poner fin a la desigualdad. A causa de todo ello, hubo una serie de asesinatos, tanto a líderes negros como a civiles blancos, que inestabilizaban la ciudadanía. Aun con la hostilidad en todo el estado, el 27 de abril de 1994 se convocaron elecciones generales que indicarían la victoria del CNA bajo el

gobierno de Mandela. Simultáneamente, De Klerk es nombrado vicepresidente del gobierno (Hernández Campos 1998, 60-63). Se inició, entonces, un proceso de democratización que pretendía dejar atrás el pasado y formular un nuevo sistema en Sudáfrica. Con ello, se creó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación que pretendía «promover la unidad y la reconciliación nacional de Sudáfrica a través de una comisión que debía examinar los 33 años de régimen segregacionista y las atrocidades por él cometidas» (Denegri 2015, 17). Sin embargo, las bases que se habían defendido comenzaron a desmoronarse pues, por una parte, todas las voces que reivindicaban justicia fueron silenciadas; y, por otra, el carácter socialista del CNA fue desapareciendo para afianzarse de nuevo al modelo capitalista. Todas aquellas promesas sobre el cambio total de la sociedad se fueron desvaneciendo: la minoría blanca rica durante el apartheid se unió a pequeños terratenientes negros ricos que tenían una gran influencia sobre el CNA (Efron y Flores 2012, 2-4; Roberts 2019, 2-3). De esta manera, las acciones en torno a la memoria histórica, entre ellas la creación del Museo del Apartheid en Johannesburgo, se fueron eclipsando por la falta de compromiso social y político del gobierno. Asimismo, se iniciaba un nuevo debate acerca de «quiénes eran los legítimos ocupantes del territorio» (Efron y Flores 2012, 4).

En correspondencia con el gobierno de Mandela y Thabo Mbeki, se materializaron una serie de mejoras en la vida de la población negra que había sido oprimida durante los últimos tres siglos: «acceso al saneamiento, la vivienda, la electricidad, la sanidad, y [...] fin al control cruel y arbitrario de los movimientos de población» (Roberts 2019, 3).

1.3.2. Sudáfrica en el siglo XXI

Con el inicio del siglo XXI, Sudáfrica comenzó a sufrir una serie de golpes a causa de la Gran Recesión que afectaba a la economía mundial: caída de la producción y productividad de trabajo, disminución de la «rentabilidad del capital», aumento del desempleo (con más de 8 millones de personas desempleadas) y la delincuencia, así como la corrupción (tanto en el gobierno como en las grandes empresas). Simultáneamente, la jerarquía social de los primeros años tras el fin del Apartheid se mantiene: una pequeña burguesía blanca y un pequeño grupo de terratenientes negros poseen casi el 70% de la riqueza del país. Por su parte, según el Banco Mundial, el sueldo medio diario de la población general es \$1'90; sin embargo, el 19% de la población sudafricana está por

debajo de este parámetro (Roberts 2019, 3-5). En lo que respecta a la educación, el sistema se asimila al modelo del Apartheid: todos los niños poseen el derecho de estudiar. Sin embargo, la gran mayoría de los niños blancos alcanzan los estudios universitarios, mientras que solo una cuarta parte de los niños negros llega a cursarlos. Todo ello provocado por las altas tasas universitarias. Además, «los sudafricanos negros también se enfrentan a desventajas con el acceso a la atención médica y otros servicios» (Roberts 2019, 5).

Centrándonos en la actualidad, Sudáfrica ha conseguido convertirse en uno de los países más desarrollados tecnológicamente del continente: buena comunicación y transporte, fuentes de energía sostenibles... No obstante, las problemáticas mencionadas continúan colocándose en la lista de prioridades del país: alta tasa de desempleo, pronunciada desigualdad social entre blancos y negros y mala distribución energética por sectores sociales, entre otras. Asimismo, el aumento de corrupción y el «incremento de las tasas de matriculación universitarias» provoca mayor hostilidad en la población de bajos recursos (Santé Abal 2016, 316-317). Consecuentemente, la tasa de delincuencia va aumentando progresivamente en las zonas urbanas de población negra a causa de las malas condiciones laborales y de vida. La causa principal de ello es el fácil acceso a la compra y venta de armas ligeras, incluso de fusiles de asalto. Además, la gran migración hacia las zonas urbanas, en búsqueda de empleo, está dificultando la estabilidad de la económica sudafricana. Todo ello, en la actualidad, es reforzado por la hostilidad defendida por la tercera potencia política del país: Guerreros de la Libertad Económica. Este partido político ofrece una solución radical a todas las problemáticas habidas desde inicios de siglo: «expropiación sin compensación de la tierra de los blancos, así como la nacionalización de las empresas de extracción mineral» (Santé Abal 2016, 320).

Para finalizar, la polémica vigente en torno al líder del CNA y presidente del gobierno, Cyril Ramaphosa, acusado de malversación de fondos, reafirma que las problemáticas vigentes que se han perpetuado durante las últimas décadas han sido provocadas por la falta de una memoria nacional sólida, así como una eficiencia política, que defienda todos los valores puestos en escena por el CNA durante las elecciones de 1994 (Efon y Flores 2012, 10-12; El Mundo).

1.4. Conclusiones

Partiendo del objetivo principal, a lo largo del capítulo se han ido exponiendo los principales acontecimientos que han repercutido sobre la población negra. Sin embargo, durante su historia, no se ha tenido en cuenta su voz. Consecuentemente, con el fin del Apartheid, comienza un periodo en el que nace, oficialmente, la historia de los sudafricanos como protagonistas. En relación con ello, Sudáfrica ha sufrido un fuerte golpe que ha definido el flujo de todo el siglo XX, la discriminación racial. A pesar del fin del Apartheid, este fenómeno sigue presente en la población sudafricana, desde el modelo económico que refuerza la tasa de pobreza y hostilidad en determinadas zonas hasta el modo de vida europea que ha determinado la dinámica social. Asimismo, la viveza de una historia represiva y belicosa ha condicionado la dinámica del mando de sus presidentes, bien sea el caso de Cyril Ramaphosa. En lo que respecta a Mandela, su primer presidente negro, no subsanó la herida de la población sudafricana que había sufrido tanto durante el Apartheid y, como consecuencia, actualmente esa herida sigue supurando por una falta de memoria nacional. De forma concluyente, Sudáfrica ha emergido recientemente como un nuevo país que necesita reencontrarse y recordar sus raíces para sanar su pasado.

Capítulo 2. Contextualización de Johannesburgo y Ponte City Apartments

A lo largo del segundo capítulo se abarcará la historia de Johannesburgo desde el encuentro de la primera pepita de oro hasta su actualidad. Simultáneamente, se irá creando un panorama general de aquello que ocurre en Johannesburgo. En torno a una historia de discriminación, Johannesburgo se va intentando desligar de la tendencia colonial; sin embargo, sus huellas están marcadas en sus habitantes. Ello puede verse reflejado en Ponte City, un rascacielos que conserva la historia de la elite blanca antes de la caída del Apartheid y, posteriormente, resguarda los recuerdos de desigualdad que la ciudadanía negra mantiene. Por ello, en la segunda sección se hará hincapié en la visión que se posee sobre Ponte City desde la huida de la población blanca. Todo ello servirá como preámbulo a la propuesta intercultural, es decir, se constituirá como la base del tercer capítulo.

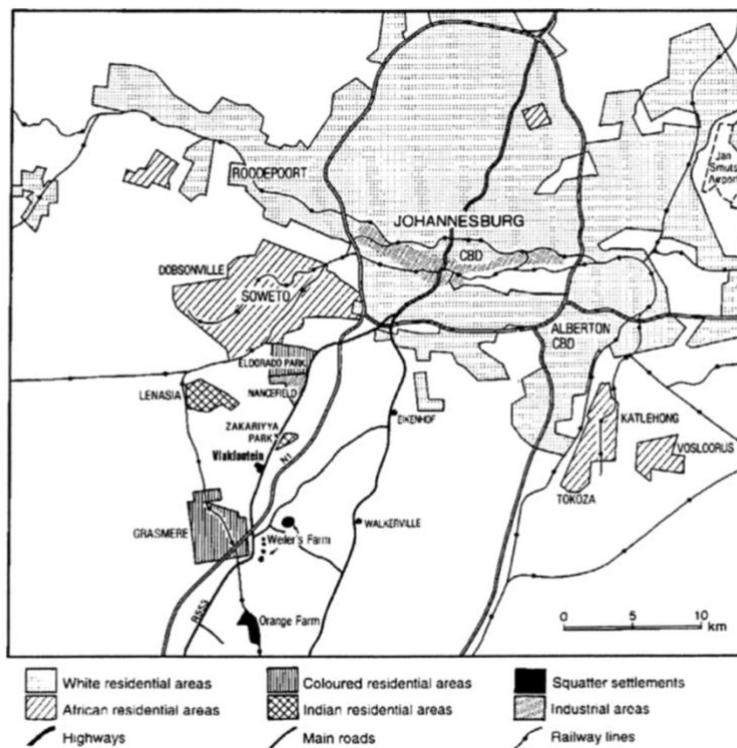
2.1. Johannesburgo: la ciudad maldita

2.1.1. Orígenes

Durante la década de los ochenta del siglo XIX, Johannesburgo se convirtió en el centro financiero y comercial de Sudáfrica. En 1886, Witwatersrand se configuró como la nueva promotora de capital de la región a través de su explotación minera. Johannesburgo, nombrada la Ciudad del Oro, fue creciendo diagonalmente estableciendo dos nuevas realidades paradójicas que se mantendrían hasta la actualidad (Bremner 2000, 185). Mientras que el centro de la ciudad fue conformándose por grandes multinacionales, industrias y comercios financiados por blancos, los suburbios fueron recogiendo a la población negra a la que no se le permitía residir en *Central Business District* (CBD). Algunas zonas residenciales como Soweto se convirtieron en los nuevos destinos de la población negra (*Véase ilustración 3*). A pesar de todo ello, estos podían desplazarse a CBD a través de nuevas líneas de transporte público. Por su parte, el suburbio de Alexandra se construyó como una zona de residencia temporal para los trabajadores negros (Krige 2021, 151-52). Además, hubo una serie de movimientos migratorios desde toda Sudáfrica en búsqueda de empleo dentro del sector de la explotación minera.

Ilustración 3. Distribución espacial de Johannesburgo bajo el Apartheid (Tomlinson 1999, 5).

En lo referente a la distribución espacial, el gobierno del Apartheid aisló a la población negra en los suburbios de la ciudad con la finalidad de evitar la propagación de una posible revuelta. En este sentido, a causa de la distancia, una revolución podría ser sofocada antes de su



llegada a la ciudad (Krige 2021, 153). Mientras tanto, en CBD se fue instaurando la nueva dinámica arquitectónica propiamente occidental: el estilo Eduardiano británico. Todo ello iba creando una barrera racial y económica, distribuyendo a la ciudadanía en ricos y pobres (Bremner 2000, 186). Es necesario señalar que ambos elementos estaban intrínsecamente unidos: la población negra no podía obtener ayudas económicas, mientras que a las personas blancas con bajos ingresos se les concedía una subvención que les permitiera residir en el centro de la ciudad. Por consiguiente, los sueldos que obtenían las personas negras eran bajos y, generalmente, se invertían en los medios de transporte para trasladarse al lugar de trabajo. Con todo ello, era necesario acudir a todas las jornadas laborales posibles. En el caso en que se enfermara por las malas condiciones, generalmente por la contaminación del agua, ello suponía la restricción de una parte del sueldo. Todo ello se convertía en un ciclo que no se detenía. Como consecuencia, los habitantes negros comenzaron a recogerse en chozas y recurrieron a la ocupación de viviendas (Tomlinson 1999, 5-7).

Sobre la década de 1990, a causa de las leyes del Apartheid, la población negra creó un nuevo movimiento de reivindicación que pretendía derrocar la discriminación

racial. En este proceso, hubo una serie de factores que transformaron el clima en Johannesburgo: traslado de la ciudadanía negra al centro, fuga de capitales, huida de la población blanca de CBD, nuevos flujos migratorios, etc. En ese sentido, con el traslado de la población negra y la llegada de más de 23.000 congoleños y 5000 nigerianos⁵, se inició un proceso de fuga de capitales provenientes de las grandes empresas asentadas a lo largo de las décadas anteriores. Generalmente, aquellas empresas localizadas en el CBD que cotizaban para la Bolsa de Valores de Johannesburgo se reubicaron en otros municipios, como Sandton o Rosebank, como consecuencia de la falta de prestigio o infraestructuras (Bremner 2000, 186; Krige 2021, 152). Ello provocó la huida masiva de la población blanca que relacionaba el crimen, la ilegalidad y la delincuencia con los sudafricanos. Para 1993, el 85% de los habitantes del centro eran negros. Como consecuencia de ello, hubo una serie de fenómenos que dificultaron la supervivencia de la población negra: aumento de los alquileres, eliminación de los servicios básicos y privatización de ellos, ocupación forzada de los departamentos, ascenso del comercio ilegal, etc. Todo ello posicionó la ciudad de Johannesburgo como los centros residenciales más problemáticos de toda Sudáfrica (Bremner 2000, 186-187).

Frente a los fenómenos mencionados con anterioridad, se formularon una serie de políticas capaces de restaurar el estatus social de Johannesburgo. Primeramente, se construyeron y unieron diversos edificios emblemáticos con la finalidad de constituir una ciudad que siguiera la estilística occidental, propia de ciudades como Boston o San Francisco. Seguidamente, se invirtió en cadenas de marketing centradas en el deporte, la cultura y el diseño urbano (*Véase ilustración 4*). En tercer lugar, el gobierno de Johannesburgo focalizó su atención en mantener en la ciudad a los inversores de capital extranjero que financiaban diferentes programas ambientales y de infraestructuras contra la delincuencia y el deterioro, principalmente. Por último, se construyeron nuevos enlaces de tren que mejoraban la conectividad entre municipios, además de mercados callejeros,

⁵A finales del siglo XX, emergió una tendencia xenófoba hacia los grupos provenientes del Congo y Nigeria dado que eran asociados con el narcotráfico, la delincuencia, las bandas ilegales, etc. Por ello, se inició un proceso de aislamiento por nacionalidades (Bremner 2000, 186).

nuevas paradas de taxi, refugios para personas sin vivienda y parques temáticos que incrementaban el ocio en la ciudad (Bremner 2000, 189).

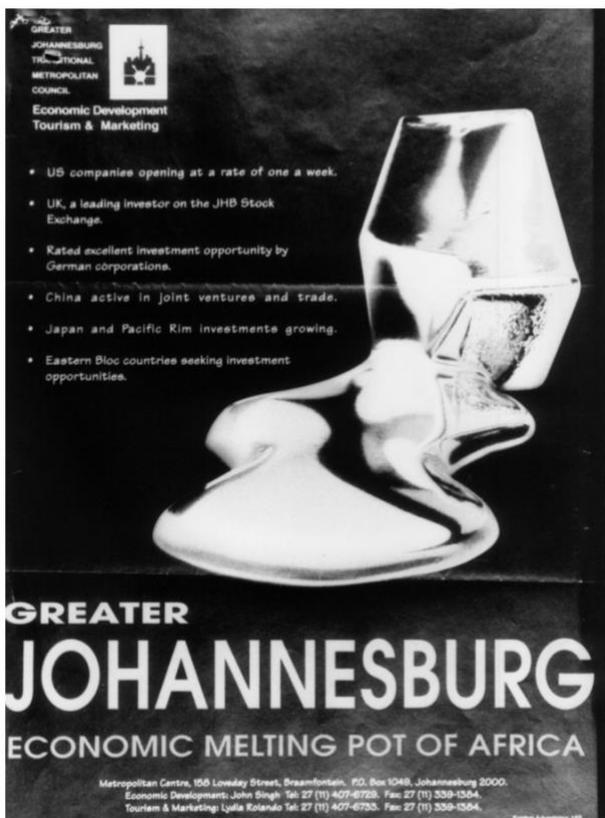


Ilustración 4. Marketing sobre Johannesburgo en la década de los 90 (Bremner 2000, 187).

Para finalizar, Johannesburgo fue restaurando su poder adquisitivo a lo largo de la década de los noventa. Sin embargo, la dimensión social seguía hundida por la discriminación y la xenofobia que condicionaba la vida político-social de los ciudadanos negros. A pesar de implementarse nuevas medidas, como la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible que será desarrollado en el siguiente apartado, Johannesburgo se convirtió en un nuevo espacio de delincuencia y conflictividad.

2.1.2. La Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible

Con la privatización de los servicios básicos de Johannesburgo tras la oleada de políticas neocapitalistas, se inició un programa que favoreciera la economía insostenible de la metrópolis. No obstante, estas dinámicas corrompieron la dimensión social llevando al empobrecimiento extremo a toda su ciudadanía. Con ello, movimientos como la iniciativa de la creación de cárceles en edificios emblemáticos de la ciudad, como Ponte City, provocó la pérdida total del prestigio local de Johannesburgo. Como detonante de este fenómeno, el gran aumento de la delincuencia en las últimas décadas condujo a su gobierno a la aprobación de nuevos centros penitenciarios. Barry Eksteen ratifica este hecho a través de la siguiente afirmación: «at present we have 140.000 prisoners in the country, the highest figure in our history» (Munnion 1997). Asimismo, se configuraron dos nuevas medidas con el fin de corregir el alto índice de delincuencia: inauguración de nuevos barcos de carga como cárceles flotantes y apropiación de pozos de antiguas minas

de oro como celdas de máxima seguridad. Sin embargo, todo ello fue declinado (Munnion 1997).

Con el inicio de siglo se propuso el nuevo resurgir de Johannesburgo a través de la convocatoria de la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible. Para 2002, Thabo Mbeki, responsable de gobierno, citó a Desai, director de la ONU, para celebrar la Cumbre Mundial en Johannesburgo. Ello suponía la planificación de una propuesta capaz de romper una «sociedad global basada en la pobreza de muchos y la prosperidad de unos pocos» (Alfonso 2002, 6). La asistencia de más de 60.000 personas supuso la puesta en venta de sus servicios públicos a las grandes multinacionales. Sin embargo, es necesario recalcar la causa principal de esta fácil accesibilidad a los servicios públicos en el mercado mundial: la mala praxis del gobierno de Johannesburgo provocó en diversos distritos la limitación al acceso de sus servicios básicos. Entre ellos, podría destacarse el caso en el barrio de Alexandra: más de 3.000.000 de chozas sin agua, electricidad y gas. Por su parte, en las zonas rurales zulús, hubo un cierre permanente de las fuentes de agua pública por falta de pagamiento de los 7\$ de cuota de reconexión. Como resultado de todo ello, se creó un movimiento clandestino, Operación Khanyisa, que se encargaba de reconectar ilegalmente el agua y la electricidad en los hogares de estas zonas (Goldman 2002, 49-50).

A pesar de ponerse en marcha la iniciativa de la Cumbre Mundial, Johannesburgo se convirtió en un lugar de venta en el que las empresas extranjeras podían invertir en su sistema público sin tener en cuenta el destino de la sociedad. Consecuentemente, Goldman (2002, 54) señala lo siguiente:

La privatización se ha convertido en mucho más que una herramienta para beneficiar *económicamente* a unas pocas empresas multinacionales; también es utilizada para incrementar el peso *político* de las instituciones financieras internacionales y las multinacionales en todos los países del Sur.

Centrándonos en los ejes principales de la agenda de la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible, se destacan seis aspectos principales: agua, energías renovables, recursos pesqueros, sanidad, biodiversidad y, por último, ayudas al desarrollo. En lo referente al agua, se diseña una serie de políticas capaces de recuperar las fuentes públicas para toda la población que no esté en disposición de esta. No obstante, esta propuesta no tuvo los resultados esperados puesto que la privatización supuso una gran barrera para su accesibilidad (Alfonso 2002, 7-8). Según la Corporación de Radio y Televisión de

Turquía, a lo largo de 2022, la falta de agua en las viviendas de Johannesburgo ha sido una de las principales problemáticas que sufrían a causa de las estrictas políticas sobre el uso del agua (TRT Español 2022). En lo que respecta a las energías renovables, se demandó en un primer momento el uso exclusivo de estas. Sin embargo, bajo el interés económico de Estados Unidos, entre otros, por las energías no renovables, se recomendó la aplicación de acciones en las que se hiciera uso de energías verdes (Alfonso 2002, 8-9). Seguidamente, se manifiesta «establecer áreas de protección marítimas a lo largo del año 2012» (Alfonso 2002, 10). Sobre el cuarto elemento, la sanidad, se comprometen a crear una sanidad eficiente y asequible para los ciudadanos que necesiten tratamiento de determinadas enfermedades. Con todo ello, se desea lograr reducir la tasa de mortalidad lactante y materna. A pesar de formular un plan de acción para ello, la ausencia del control del suministro de agua se convierte en una de las causas principales de enfermedades. Ello puede verse reflejado en el brote de cólera acontecido en junio de 2023 provocado por las malas condiciones del agua potable (La Vanguardia). Por último, con el programa de la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible, en el campo de la biodiversidad, se asegura la reducción de «la tasa actual de extinción de especies animales y vegetales» del territorio (Alfonso 2002, 11). Además, se propone reducir el índice de trabajadores con un sueldo igual o menor a un 1\$ diario. Por último, con la finalidad de reforzar la economía nacional, los países de la Unión Europea y Estados Unidos ofrecerán parte de su PIB anual a los países en vías de desarrollo. No obstante, Estados Unidos rechazó este punto al tener que brindar el 0'11% de su PIB anual (Alfonso 2002, 10).

Para finalizar, los resultados del Plan de Acción de la Cumbre Mundial no fueron los esperados puesto que intervinieron dos factores principales. Por una parte, el primer factor sería «la cesión de los servicios públicos tradicionales a empresas privadas, limitando las funciones de las agencias internacionales que anteriormente mediaban entre empresas poderosas y estados débiles» (Goldman 2002, 55). Por otra parte, la inestabilidad política provocados por los continuos cambios de gobierno conducía a la sociedad hacia la pérdida de esperanza (Ehulech 2023). Por estos motivos, la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible no pudo remediar los acontecimientos que habían estado emergiendo en Johannesburgo desde el encuentro de la primera pepita de oro.

2.2. Ponte City: la torre oscura

2.2.1. Génesis y evolución

Durante el siglo XX, Johannesburgo fue creciendo considerablemente, así como su reconocimiento nacional. Sin embargo, la creación de un nuevo rascacielos para la elite blanca cambiaría el rumbo: Ponte City se convertiría en el foco de atención de los medios de comunicación y la opinión pública. Sin embargo, a pesar de haberse definido como el edificio emblemático de Johannesburgo, con el fin del Apartheid, su trayecto cambió drásticamente y su historia se escondió tras los muros. Por este motivo, en la actualidad la información que abarca sus años oscuros es escasa. A pesar de ello, se puede afirmar dos cuestiones. Primeramente, Ponte City se ha convertido en un hogar para aquellas personas que habían huido de sus circunstancias y estaban buscando una nueva vida. En segundo lugar, Johannesburgo y, concretamente el barrio de Hillbrow, han sufrido un gran deterioro por el aumento de la delincuencia que ha provocado la pérdida del prestigio local (Erasmus 2009, 74).

Centrándonos en la creación de Ponte City Apartments, este gigantesco edificio se construyó en 1976 con la finalidad de recoger toda aquella elite blanca que residía en Johannesburgo durante la época del Apartheid. Este rascacielos pretendía crear una doble separación social: vertical y horizontalmente. En otras palabras, la sociedad se sostenía bajo la discriminación y, con el fin de reforzarlo, se crearon espacios propiamente blancos. Cabe señalar que únicamente la población negra podía ingresar en el edificio como sirvientes (The Economist 2018, 41). Asimismo, Ponte City declinó el modelo minimalista de la ciudad, abrazó el brutalismo y se configuró como una crítica al modernismo europeo (Charlton 2020, 278; Josephy 2017, 68). En palabras de Casado López (2019, 6), «el brutalismo se asocia, de una manera inmediata y poco meditada, a gigantescas moles de hormigón armado dominando sobre ciudades sombrías». De esta manera, se relacionó intrínsecamente el brutalismo con la decadencia. A causa de todo ello, Ponte City recurrió a esta estructura cilíndrica, compuesta por 54 niveles, con más de 43 metros de diámetro y 173 metros de altura (Bridging the Gap 1973). En lo referente a su composición, recoge una serie de departamentos individuales y familiares que se envuelven en forma de cilindro por donde se le permite la entrada de la luz solar. Paralelamente, en los extremos del edificio se ubican las dos filas de ascensores que conectan los diferentes niveles.

En lo que refiere al motivo de su construcción, Ponte City se creó en su inicio como una ciudad dentro de la propia ciudad capaz de aislar la población blanca. Por ello, se construyeron cuatro tiendas, una bolera, un restaurante, siete oficinas y siete plantas de aparcamiento, entre otras. Como resultado, estos elementos fueron admirados como el centro comercial más novedoso diseñado en Sudáfrica (DMAX España 2022; Erasmus 2009, 76). Asimismo, el telón publicitario de Vodacom situado sobre el edificio, la publicación de carteles promocionales y el empleo de su imagen en películas utópicas elevaron el estatus de Ponte City. Ello puede ser reflejado a través del siguiente anuncio publicitario, palabras extraídas de G. Winter en el periódico *The Sunday Express*:

For go-ahead people who want to raise their standards of living, there's room at the top available in Johannesburg - for a mere R1 000 [c. 80GBP] a month. It's a playboy's pad and a millionaire's mansion rolled into one - a three- storey penthouse 53 floors above the city lights. Berea is the scene - that's where they are putting the finishing touches to Africa's highest apart- ment block - the R10-million Ponte building. ...you get: your own wine cellar, cocktail bar, under floor heating, a private sauna, a radio- controlled front door and a vine-decked roof with built-in braai [barbeque] and a shady pagoda (Erasmus 2009, 76).

Sin embargo, el colapso del sistema de discriminación del Apartheid provocó el deterioro social y estructural de este emblemático rascacielos. Con ello, la fuga de la población blanca y la llegada de inmigrantes africanos causó la degradación de este espacio urbano pues, se le negaban al propietario ayudas económicas capaces de restaurar el orden en el edificio (DMAX España 2022). Consecuentemente, a finales de la década de los 80, Ponte City había sido secuestrada por un gran número de mafias, apodándosele 'Le petit Kinshisa' y 'Little Nigeria'. A causa de la alta actividad criminal, causada por diferentes circunstancias⁶, Ponte City se transformó en la peor pesadilla de los habitantes de Johannesburgo. Para 1989, el agua y la falta de electricidad en los apartamentos llevaron a sus habitantes al desecho de la basura al centro del edificio. Como consecuencia de las malas condiciones, el arquitecto Paul Silver propuso convertir Ponte City en una cárcel de máxima seguridad; sin embargo, ello fue declinado por el gobierno de Johannesburgo a causa de la ubicación central del rascacielos (Braid 1998; The Economist 2018, 41).

⁶ El crimen, la venta de drogas, las malas condiciones de las viviendas, la pobreza, la elevada tasa de suicidios y la prostitución redefinieron a Ponte City como uno de los lugares más peligrosos del mundo (Charlton 2020, 279).

Con el inicio de siglo, las mafias fueron expulsadas del edificio y se retomaron las reformas propuestas años atrás: la basura del epicentro fue eliminada, se reformaron diversas viviendas, se sellaron las ventanas con el fin de evitar más suicidios, se reforzó la vigilancia y se analizó exhaustivamente la entrada de nuevos inquilinos. Debido a la asociación de delincuencia con inmigración, se prohibió el alquiler de las viviendas a personas no sudafricanas (Charlton 2020, 281). A raíz de ello, se inició el subarrendamiento ilegal de estas dado que suponía un destino seguro para los trabajadores cualificados y no cualificados, estudiantes, personas que huían de la guerra o las malas condiciones, familiares que buscaban a parientes perdidos, etc. (Erasmus 2009, 76). Por su parte, David Selvar, el nuevo propietario de Ponte City desde 2007, comenzó a promocionar los áticos en nuevas plataformas de alquiler en Internet, así como en Airbnb (The Economist 2018, 41).

En lo que concierne al elemento conceptual, Ponte City se convirtió en un hogar para todas aquellas personas que buscaban un lugar seguro dentro del caos de Johannesburgo. En otras palabras, este se había definido como un Ciudad Concepto, es decir, un lugar utópico en el que podían huir del miedo y la desesperación. Como bien señala Erasmus (2009, 78), Ponte City era un espacio idílico que aislaba a los habitantes de la delincuencia de la ciudad. No obstante, en el momento en que salían al exterior, podían observar la realidad de su entorno. De esta manera, se construían dos realidades alternas: la Ciudad Concepto con sus propias leyes y, por su parte, Johannesburgo con un modelo anárquico (Charlton 2020, 279).

Para finalizar, Ponte City Apartments se había convertido en un hito físico de Johannesburgo, una referencia a la inmigración y delincuencia, pero sobre todo a la utopía de una ciudad más estable. De esta manera, quería usarse a Ponte City como la personificación de aquello a lo que Johannesburgo podía aspirar. El novelista alemán Norman Ohler recoge esta reflexión de la siguiente manera:

Ponte sums up all the hope, all the wrong ideas of modernism, all the decay, all the craziness of the city. It is a symbolic building, a sort of white whale, it is concrete fear, the tower of Babel, and yet it is strangely beautiful (Erasmus 2009, 79).

2.2.2. Nuevos proyectos alrededor de Ponte City

A pesar de obtener diversa información recogida en el apartado anterior, las investigaciones datadas a principios del siglo XXI únicamente conceden un enfoque superficial de qué es Ponte City Apartments. No obstante, existe una mancha en el historial del edificio que data desde el colapso del Apartheid hasta inicios del siglo XXI. Como resultado, nuevos apasionados de la historia han indagado en los años oscuros de esta torre y la forma en la que se mantiene en la actualidad. Por una parte, podría destacarse el canal de investigación DMAX España, dentro de la sección de 'Ingeniería Abandonada', que ha profundizado en los antecedentes de Ponte City. Por su parte, Clavero, un *youtuber* español centrado en la exploración urbana, se ha adentrado en las historias de sus habitantes para evaluar y visibilizar la realidad existente en Johannesburgo y, sobre todo, en Ponte City Apartments. Sin embargo, hubo un proyecto artístico, ajeno a los medios de comunicación, que se encargaba de recoger y confeccionar un álbum de recortes, fotografías y dibujos que narraban la historia de sus habitantes en la década de los 2000 (Véase *Ilustración 5*). Mikhael Subotzky, artista sudafricano, y Patrick Waterhouse, fotógrafo británico, se unieron para elaborar un proyecto capaz de reflejar a Ponte City como un individuo en sí mismo (Josephy 2017, 69). Bajo las palabras de la periodista Ellen Wilson, esta idea se puede resumir de la siguiente manera: «tend to be portraits of individuals, but in this project, the city itself is the individual» (Josephy 2017, 74). Junto a todo ello, se pretende reconstruir la realidad que la ciudadanía de Johannesburgo vive diariamente a través de Ponte City. Se recoge, por lo tanto, todas las preocupaciones, esperanzas y aflicciones; la violencia, decadencia, caos... Cabe añadir que los artistas deciden abarcar más allá y englobar la realidad política y económica que alberga en la ciudad (Véase *ilustración 6*). Por consiguiente, plasman las crisis económicas, la xenofobia, la

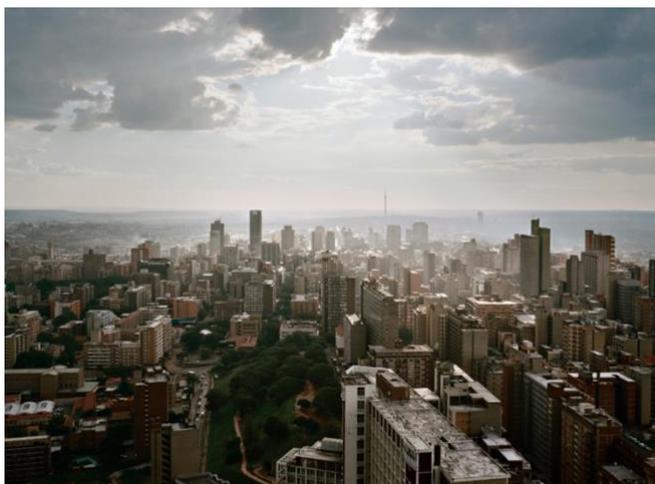


Ilustración 5 Panorámica desde Ponte City Apartments (Magnum Fotos 2023).

ausencia de educación, los recortes de los servicios básicos, etc. Sin embargo, este proyecto se formula con la finalidad de conceder esperanza y reescribir la historia que se



Ilustración 6 Proyecto Subotzky-Waterhouse. Ponte City Apartments (Magnum Fotos 2023).

les ha impuesto. Ponte City, como monumento mitológico y utópico, es capturado como la esperanza, la evolución y el desarrollo (Josephy 2017, 77). A pesar de la intencionalidad del desarrollo de este proyecto, artistas como Martha Rosler critican la dimensión colonial que se mantiene en el proyecto: dos autores blancos que se enfocan en la precariedad y la

delincuencia que rodea al individuo sudafricano. Rosler, por ende, refiere a la cultura del "ruin porn" y del voyeurismo⁷ para definir el trasfondo del proyecto Subotzky-Waterhouse (Josephy 2017, 79).

Centrándonos en el proyecto de Clavero, creador de contenido, segmenta el video *Así es el ghetto más alto del mundo* en dos partes. Por un lado, se adentra en Ponte City Apartments donde documenta las diferentes secciones del edificio. En la segunda parte se centra en mostrar cómo son los barrios del centro de Johannesburgo, entre ellos Hillbrow, así como sus edificios. En todos estos espacios refleja la realidad que los habitantes viven diariamente. Es necesario señalar que únicamente ha podido entrar a los apartamentos secuestrados por un contacto autóctono. En lo referente a Ponte City, el barrio residencial más alto de Sudáfrica, Clavero inicia este proyecto introduciendo porqué se construyó este rascacielos, así como los primeros acontecimientos durante el colapso del Apartheid (Clavero 2021b). Habiendo accedido desde el garaje, comienza la visita desde el vestíbulo donde se registra su entrada con su nombre y se le permite pasar a través de los tornos. Junto a estos, se ubica un panel con las cuarenta y una normas que

⁷ Concepto que refiere al afán de una persona por retratar la precariedad de un objeto estético (Josephy 2017, 79)

conforman esta pequeña ciudad. Entre ellas, podría destacarse la cuota de entrada para los visitantes o los horarios de visita, entre las nueve y las veintidós horas. Siguiendo con la ruta, en los extremos se encuentran los ascensores con los que ascienden hasta el último piso, donde se localiza la segunda tienda más alta del mundo. Un dato por destacar, ofrecido por Clavero, sería el sellado de todas las ventanas que evita una nueva oleada de suicidios. Progresivamente, continúan bajando hasta el nivel once, donde terminan los apartamentos, para iniciar el descenso hacia las siete plantas de aparcamientos. Terminadas estas, se encuentran en el centro del edificio, lugar en el que décadas atrás se había cubierto de basura hasta la



Ilustración 7 Los barrios de Johannesburgo (Clavero 2021a).

decimoquinta planta. La causa principal de ello, como bien se ha mencionado en el apartado anterior, había sido los recortes en la electricidad y el agua que provocaban el descenso de más de cincuenta pisos a las familias residentes en los niveles más elevados. Sin embargo, es necesario incorporar un nuevo dato: hubo una alta tasa de suicidios y asesinatos durante la época oscura donde se encontraron más de veinte cadáveres durante la extracción de basura del centro (Clavero 2021b). Tras la visita a Ponte City, se plasma la vida en las calles de Johannesburgo: desde mercado ambulante hasta venta de drogas sin ninguna intervención de la autoridad. Con todo ello, se muestra Johannesburgo desde las propias vivencias de la población, a través de sus historias (Véase ilustración 7).

Para finalizar, ambos proyectos pusieron de manifiesto las historias que había tras la torre; sin embargo, Clavero concedió una voz a todas aquellas personas que habían sido acalladas. A pesar de ello, las circunstancias en Ponte City y Johannesburgo no se han

modificado, si no que, a causa del caso de corrupción recientemente puesto en la escena política, el foco de atención se ha distorsionado. Como resultado, los índices de conflictividad se han desbordado como resultado de la ausencia de los servicios básicos. A causa de todo ello, medios nacionales recomiendan el acompañamiento de un guía durante los viajes de ocio (The Telegraph 2018).

2.3. Conclusiones

A lo largo del segundo capítulo, se ha ido narrando la historia de Johannesburgo desde el hallazgo de la primera pepita de oro hasta el colapso del Apartheid. Como resultado de estos acontecimientos, se ha ido forjando a lo largo del tiempo la identidad de sus habitantes. Sin embargo, desde una perspectiva decolonial, su cultura se ha visto intrínsecamente manipulada por la población blanca. Consecuentemente, sus historias no han sido narradas completamente. Ello puede verse reflejado en el desconocimiento sobre este rascacielos de Johannesburgo, Ponte City. En relación con ello, ambos elementos, ciudad y edificio, se encuentran unidos por una misma narrativa: la discriminación. Por ello, Ponte City no podría haberse dado sin las circunstancias acontecidas en la Ciudad de Oro. Ello mismo se ve reproducido sobre Johannesburgo: Ponte City ha condicionado la historia de la ciudad. Por este motivo, las reformas realizadas en Ponte City durante la década de los 2000 no fueron completamente resolutivas dado que su entorno, Hillbrow, concretamente, mantenía la misma dinámica político-social. De forma concluyente, se necesita un proyecto capaz de redirigir, por una parte, el gobierno de Johannesburgo y, por otro lado, restaurar y crear su propia historia.

Capítulo 3. Propuesta intercultural sobre renovación de Johannesburgo

En el siguiente apartado se llevará a cabo una crítica a todos aquellos fenómenos que se han ido dando a lo largo del siglo en Johannesburgo, creando de esta manera un clima de hostilidad, discriminación y decadencia. Correlativamente, se propondrá una serie de medidas que eleven el nivel de vida de sus ciudadanos, tanto desde el ámbito social como económico-político. Por consiguiente, este capítulo será segmentado en dos subapartados correspondientes a cada uno de los ámbitos de acción. No obstante, el apartado económico-político será más breve y se les concederá mayor importancia a los aspectos sociales. En lo que respecta a su motivación, esta propuesta pretende ofrecer una vía de escape a los habitantes de Johannesburgo. No obstante, este proyecto podría ser aplicado a otras ciudades o territorios que han sufrido el mismo destino, todo ello subyugado a la discriminación. Cabe señalar que este boceto se ha intentado alejar de las tendencias coloniales y crear una perspectiva lo más decolonial posible. Por ello, esta propuesta únicamente serviría como esbozo de aquello que los habitantes de Johannesburgo podrían crear, bajo sus parámetros, si tuvieran las herramientas necesarias para ello. Por lo tanto, este capítulo desea servir como reflexión: sería incongruente obligar a una sociedad a seguir unas normas político-sociales que no han aceptado y, más tarde, culparles de la decadencia obtenida.

3.1. Ámbito de acción: sociedad

Durante los últimos siglos se ha culpado a los lugares colonizados de las consecuencias de los colonizadores: se les ha tildado de conflictivos, se les ha atribuido la decadencia de sus territorios, se les ha calificado como subdesarrollados... Se ha dado, por lo tanto, una lucha entre el "nosotros" y ellos", dos realidades alternas que nunca coinciden, a pesar de que el "ellos" sea un alter ego del "nosotros". Teniendo en cuenta esta dinámica, ciudades como Johannesburgo han sido víctimas de la tendencia colonial y son, en la actualidad, mártires del neocapitalismo. Consecuentemente, su voz no es escuchada y la pérdida de esperanza irradia toda la ciudad. Para ello, sería necesario conceder, a través de una serie de propuestas, a sus ciudadanos una pequeña dosis de certidumbre.

En primer lugar, sería necesario realizar una crítica al concepto de conflictividad. Desde la aparición del término "desarrollado", en relación con la evolución de los estados, se ha perpetuado el calificativo "conflictivo" sobre aquellos territorios que no se ajustaban

al modelo de vida occidental. Como resultado, Johannesburgo, y sobre todo Ponte City, han sido citados de esta manera. Sin embargo, no se ha tenido en cuenta la historia que había tras de sí: un territorio que ha tenido que vivir la discriminación, el rechazo, la pérdida de los valores propios, etc. De este mismo modo, ciudades y distritos de las grandes ciudades del mundo han sido aislados y rechazados por su entorno. Por ende, podría darse un común denominador entre Johannesburgo y Carabanchel (Madrid), El Raval (Barcelona) o Casas Rosas (Valencia): la exclusión e indiferencia. Frente a todo ello, y como bien se ha podido observar en diferentes canales de *Youtube*, empoderar, dotar de voz a sus habitantes y, de esta manera, crear una narrativa sería la medida más acorde para desligar, metafóricamente, el conflicto de su ciudad. Por lo tanto, estos espacios concedidos por personajes públicos como @Zazzaelitaliano, @LethalCrysis o @Clavero, entre otros, visibilizan los climas en los que los ciudadanos viven y eliminan de esta manera los enunciados estereotipados.

Siguiendo este hilo argumental, el concepto de desarrollo de los estados se encuentra intrínsecamente unido a la economía; sin embargo, la calidad de vida de los ciudadanos, entre otros aspectos, es aludida. Consecuentemente, la medalla al desarrollo es otorgada a ciudades como Abu Dabi por su alto Producto Interior Bruto anual; no obstante, la violación de los derechos humanos, entre otras cuestiones, es desestimada. Ello puede verse reflejado en el encubrimiento gubernamental que hubo tras la tortura ejercida por el jeque árabe Issa Bin Zayed a un vendedor en 2009 (Amnistía Internacional). Partiendo de esta ejemplificación, podría reconocerse la mala praxis ejercida con esta tabla de valores: el desarrollo está ligado al PIB anual. En este sentido, se necesitaría una nueva equivalencia en la que se tenga en cuenta otros valores. Martha Nussbaum (2012, 72), por su parte, propone anteponer otras necesidades básicas, bien sea la vida, la salud física o el control político, al PIB para determinar el desarrollo de un territorio. Así pues, este enfoque utilitarista en el que el PIB anual determina el flujo de un estado sería subordinado a esta perspectiva más humana. A pesar de todo ello, este boceto introducirá algunas propuestas económico-políticas que favorezcan a su ciudadanía y abandonen la concepción propiamente utilitarista que enaltece a unos pocos habitantes.

Referente a la esfera laboral, y partiendo de las nociones ofrecidas en el capítulo anterior sobre este clima en Johannesburgo, se propone llevar a cabo una reforma laboral,

acordada por los trabajadores, que eleve el nivel de vida de los habitantes de la ciudad. Mediante un referéndum, se podía plantear una serie de medidas: limitación de la jornada laboral, ascenso del salario, seguridad, etc. A partir de la aprobación de los juicios, se necesitará una institución que asegure el cumplimiento de los dictámenes aceptados: un tribunal que ratifique el correcto desempeño de las reformas y penalice el quebrantamiento de estas medidas. Con todo ello, se evidenciaría los casos de mala praxis en las empresas y se evitaría la explotación laboral. No obstante, es necesario recalcar que esta sugerencia no podría ser acatada sin el pleno reconocimiento de sus habitantes. En otros términos, Johannesburgo se ha convertido en una realidad paralela a la que Occidente ignora y cataloga como ajeno. Consecuentemente, se crea un clima de indiferencia o, paralelamente, de fetichismo por la decadencia de la ciudad. Ello último podría corresponderse al caso de los fotógrafos mencionados en el segundo capítulo, Subotzky y Waterhouse. Teniendo en cuenta todo ello, y partiendo de la visión de Charles Taylor (1992, 56-8), se necesitaría una política intercultural en la que la población de Johannesburgo sea reconocida y, por ende, se reconozca a sí misma. Con ello, se pretende vislumbrar las diferentes realidades que puedan existir y, por consiguiente, eliminar las visiones estereotipadas sobre otras sociedades. Sin embargo, se necesitaría una herramienta clave para poder alterar la visión de los ciudadanos del mundo bajo esta política: la educación. De esta manera, la población de Johannesburgo sería reconocida por otros y por sí misma a través de este mecanismo. Las reformas en la educación serían clave, por lo tanto, para restaurar la memoria histórica, entre otros aspectos, de la ciudad. Así pues, la introducción de una educación pública obligatoria, sobre todo a niveles infantiles y secundarios, sería el instrumento principal para restaurar las raíces sudafricanas de su población. Como resultado, se podrían desvincular, parcialmente, de una historia que no les pertenece. Del mismo modo, el inglés sería de habla opcional en los centros educativos dado que se potenciaría los idiomas locales, como la lengua shoto, nguni o afrikáans. Es necesario recalcar que el inglés, como idioma impuesto, será aceptado inclusivamente en las cuestiones burocráticas y educativas; sin embargo, en el mundo de la vida cada individuo será responsable de elegir la lengua con la que desee comunicarse. En relación con ello, y con el fin de crear una política de inclusión lingüística, las placas de los monumentos conmemorativos, museos y servicios de transporte público serán redactados en los cuatro idiomas mencionados (Jares 2002, 86).

En lo que respecta al ámbito cultural, Johannesburgo, concretamente, ha sufrido la pérdida de sus valores culturales y la absorción de aquellos propiamente europeos. Por ello, su sociedad se ha construido bajo las bases occidentales fusionadas con las tendencias sudafricanas. Consecuentemente, ambos valores están intrínsecamente unidos y, por lo tanto, son inmutables. A pesar de ello, con el fin de restaurar sus raíces, podría darse una vuelta a los valores propiamente sudafricanos. Frente a ello, se ha propuesto la elaboración de reuniones y celebraciones culturales que rememoren su música, gastronomía y tradiciones, entre otras. De esta manera, géneros musicales como *Mbaqanga* o *Marabi* recuperarían su importancia (Rincón Almario 2020, 19-20). De este mismo modo, deportes nacionales, externos a la imposición cultural, podrían ser exaltados. Este sería el caso del *Jukskei*, un deporte afrikáner que consiste en el lanzamiento de un yugo, o *Jukskei*, para mantenerlo de forma vertical. Se remonta al siglo XVIII, donde trabajadores en El Cabo, en su viaje al este, jugaban durante los descansos. Este juego, a pesar de desaparecer temporalmente, se acabó convirtiendo a finales del siglo XX en deporte nacional (Van Der Merwe 2007, 162-3). En lo que refiere a la literatura, la creación de bibliotecas ambulantes acercaría a la población a sus raíces. En ellas, ejemplares como *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie, *The history of Mary Prince* de Mary Prince y Sara Salih o *Raíces* de Alex Haley potenciaría la lectura (Afropoderosa s.f.).

Haciendo énfasis en Ponte City, este emblemático edificio, como bien se ha señalado con anterioridad, fue reformado en la década de 2010. A pesar de ello, se propondría revisar las instalaciones de electricidad, gas y agua para asegurar su correcto uso, así como los ventanales de todos los niveles para evitar posibles accidentes con los niños. Asimismo, se recomendaría la contratación, por parte del propietario del edificio, de un servicio de limpieza de las zonas comunes. Todo ello aumentaría el prestigio de Ponte City y eliminaría los estereotipos sobre este. Del mismo modo, el anuncio de los áticos, entre otros, en plataformas como Airbnb potencia su visibilidad y conocimiento. Junto a ello, la publicación de rutas alrededor de Johannesburgo y Ponte City en Tripadvisor visibilizan la historia que hay tras esta ciudad y eliminan el estigma sobre ella. Así pues, se contemplaría la siguiente reflexión: todas las grandes ciudades del mundo tienen un barrio o distrito considerado conflictivo; sin embargo, se debe conocer su origen para comprender qué existe tras de sí.

Para finalizar, se incluirá una pequeña perspectiva de género con el fin de poner de manifiesto el papel de la mujer sudafricana y la doble discriminación que ha sufrido. Para contextualizar esta dinámica, la cuestión feminista siempre ha estado bajo el resto de los intereses de Johannesburgo: en un inicio se luchaba contra el sistema racial del Apartheid, en la actualidad contra la decadencia provocada por el neocapitalismo vigente. Consecuentemente, el pronombre femenino y, por lo tanto, su lucha ha sido subyugada al resto de problemáticas de la ciudad (Reverter Bañón 2020, 201-2). Como resultado de esta deficiencia, a principios del siglo XX, nació una asociación feminista que deseaba poner en marcha su agenda con el fin de conceder las mismas oportunidades a las mujeres sudafricanas. *African National Congress Women's League* (ANCWL) se coronó como la liga de mujeres más relevante del momento. Tras el inicio de su lucha, comenzaron a vincularse al gobierno del CNA. Como consecuencia, las mujeres sudafricanas repudiaron aquello que habían estado defendiendo. Ello puede verse reflejado en el apoyo que recibió Jacob Zuma en situaciones controversiales: mientras que hubo un gran número de manifestantes de la ANCWL contra la privatización de los servicios públicos, durante su acusación por abuso sexual fue respaldado. De este mismo modo, la asociación feminista apoyó el proyecto de ley de despenalización de la prostitución en 2020. Críticamente, desde el gobierno no se ha planteado erradicar el trabajo sexual, si no permitirlo de forma más segura. A causa de ello, el prestigio de Johannesburgo va decayendo progresivamente (El Universo). Cabe señalar que, desde la perspectiva histórica, las mujeres sudafricanas han sido opacadas: la reducida bibliografía sobre la historia de Sudáfrica no abarca el papel de la mujer. Mientras se narra la dura labor de los hombres en su búsqueda de empleo en las minas, se introduce a la mujer como un ente secundario que permanece inherente hasta el regreso del hombre. Del mismo modo, en la actualidad, durante la pandemia del Coronavirus, miles de mujeres ayudaron en los comedores sociales de Johannesburgo a todas aquellas personas que no tenían una vivienda (Trout). No obstante, este hecho no fue propagado en los medios de comunicación. Frente a todo ello, la lucha feminista de las mujeres de toda Sudáfrica deberá ejercerse a través de una agenda propia dado que, la historia determina sus necesidades únicas. Teniendo en cuenta todo ello, la única propuesta permitida en relación con la perspectiva de género sería la educación. Con ella podría enseñarse la fuerte presencia de las mujeres en la historia, desde inventoras como Mery Patrice

Davidson; a activistas, como Wangari Maathai; políticas, como Phumzile Mlambo-Ngcuka; o militares, como Titina Silá (Afropoderosa s.f.).

3.2. Ámbito de acción: economía y política

Desde inicios de la década de los 2000, los servicios públicos han sido una de las principales circunstancias que ha atormentado a la población de Johannesburgo. Tras su privatización, las familias debían recurrir ilegalmente a estos servicios, naciendo así la Operación Khanyisa. El causante de todo ello es la tendencia neocapitalista: se trata de una violencia estructural hacia los ciudadanos, aunque se haya construido socialmente como un sistema de beneficios. No obstante, a pesar de no poderse establecer un nuevo modelo político-económico para Johannesburgo y aquellas ciudades que han sufrido el mismo destino que esta, se puede desconectar de la teoría capitalista (Amin 1998, 64). Todo ello puede verse justificado en la siguiente afirmación: se ha construido un cosmos con dos mundos, uno global y otro local, donde el segundo es absorbido por el primero. Se debe proponer, por lo tanto, un sistema capaz de revalorizar el mundo local y evitar la brecha desigual que existe ya entre las dos dimensiones. Para ello, sería posible implementar uno de los puntos acordados durante la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible: distribución de porcentaje del PIB anual a Johannesburgo, entre otros espacios. En otras palabras, los países que provocaron una huella en Sudáfrica y Johannesburgo, especialmente, deberán tener la obligación moral de ayudar a reconstruir aquello que ellos mismos destruyeron. Todo ello concedería una oportunidad a sus habitantes.

En lo referente al mundo local, una medida económica adaptable a un nuevo método sería la nacionalización de las empresas. Todas aquellas multinacionales que se ubiquen en el país serán nacionalizadas con el fin de evitar la fuga de capitales. Con todo ello, las inversiones serán nacionales. Al mismo tiempo, se concederán puestos laborales en diferentes rangos, que favorecerá a la profesionalización de sus habitantes. Cabe señalar que la nacionalización de las empresas privadas que hayan comprado los servicios básicos favorecerá de nuevo a la población: sin un coste de reconexión, el agua, entre otros, será pública. Asimismo, las empresas externas encargadas de las reformas públicas serán nacionalizadas y, por consiguiente, se ofrecerán mayores puestos de trabajo. De este

modo, se concederán servicios básicos, empleo y nuevos proyectos que impulsen, social y económicamente, a Johannesburgo y sus habitantes.

Centrándonos en el ámbito político, la corrupción en las últimas décadas ha sido una de las principales problemáticas que ha determinado el flujo de Johannesburgo. Desde la acusación de corrupción al expresidente del gobierno de Sudáfrica, Jacob Zuma, antes y durante su mandato (2009-2018), a la incriminación por malversación al secretario general del CNA, Ace Magashule. Ambos casos provocaron la destitución de sus cargos; sin embargo, el perjuicio causado no fue resuelto: más de 34.000 millones de dólares fueron robados de las arcas públicas durante el gobierno de Jacob Zuma. Cabe añadir que este hurto no fue un caso aislado, sino que se produjeron más acciones corruptas e inmorales: «Zuma está acusado de recibir una comisión de cuatro millones de rands [...] por adjudicar a la empresa francesa Thales un contrato de venta de armas de 2.800 millones de euros» (Política Exterior). Todo ello se une al siguiente hecho: Zuma se vio obligado a devolver medio millón que había robado del dinero público para reformar su vivienda. A pesar de todo ello, el expresidente no ha cumplido su condena de cárcel, sino que ha sido expuesto a libertad condicional (El Mundo). Por otra parte, es necesario recordar el caso de la granja Phala Phala vinculado al nuevo presidente de Sudáfrica: se encontró medio millón de dólares en la vivienda del presidente tras un robo. Este manifestó que se trataba de un robo que había ocurrido durante su presencia en la Cumbre de la Unión Africana en la capital de Etiopía, Adís Abeba (RTVE). Sin embargo, este hecho no fue denunciado y su imagen pública ha estado decayendo a raíz de este suceso. En relación con todo ello, y tenido en cuenta la fuerte problemática que existe en Sudáfrica en torno a la corrupción, se debería llevar a cabo una investigación policial exhaustiva de forma externa. Por lo tanto, teniendo como respaldo la Oficina Central Nacional de INTERPOL en cada país, debería abrirse de nuevo los casos de corrupción que envuelven a Jacob Zuma, Cyril Ramaphosa y Ace Magashule, entre otros.

Para finalizar, todas estas problemáticas, inclusive de ámbito social, han determinado cómo se desarrollaría Johannesburgo. Entre estos aspectos, detallado brevemente en el apartado anterior, se destacaría la memoria histórica. Con el fin del Apartheid, se quiso mudar de una sociedad construida para blancos en una para población negra. Sin embargo, la violencia estructural ejercida por las bases desiguales no permitió restaurar el *statu quo*. De esta manera, se dejó de lado la restauración de una memoria

histórica capaz de eliminar toda la segregación del momento. No obstante, esta discriminación se trasladó de un extremo a otro: en la actualidad los sudafricanos repudian a congoleños y nigerianos. Simultáneamente, las etnias, un aspecto relevante en la cultura sudafricana, fueron revalorizándose con el tiempo. Sin embargo, esta valoración no se trasladó a todos los rangos, dado que se trató de un fenómeno social, no institucional o político. Teniendo en cuenta todo ello, sería necesario restaurar la memoria histórica de Johannesburgo, principalmente, a través de la política. Para ello, la implementación de una serie de decretos que rememoren y penalicen los crímenes ocurridos durante el Apartheid y, sobre todo, la colonización europea sería clave. Asimismo, las agresiones o sucesos violentos cometidos contra grupos minorizados, como congoleños y nigerianos, serán castigados con subvenciones, arresto domiciliario o pena de cárcel. A partir de ello, podrá disminuir la herida que el colonialismo y el neocapitalismo, en la actualidad, han provocado sobre la ciudadanía negra. De este mismo modo, se crearía un clima, no de tolerancia, si no respeto entre todos los habitantes de Johannesburgo. No obstante, para todo ello se necesitaría una herramienta última: un espacio mediático donde puedan expresar quiénes son y mostrarle al resto del mundo qué ha construido su identidad. Con todo ello, hombre, mujer, niño, anciano, pobre y clase media tendrían un lugar donde transmitir cómo viven en Johannesburgo. Como resultado, podrán alcanzarse una mayor visibilidad a todas las formas de vida posibles.

3.3. Conclusiones

A lo largo del capítulo tercero, se ha reflexionado en torno a un nuevo modo de operar dentro de Johannesburgo, desde un plano social y político-económico. Por una parte, se ha presentado una serie de medidas adaptables al ámbito social que podrían restituir la memoria histórica de Johannesburgo. Por otro lado, a pesar de haberse colocado en un plano secundario, se ha manifestado un conjunto de propuestas a nivel político-económico que podrían elevar a la ciudadanía. Sin embargo, todo ello ha servido como indicio para crear una nueva visión de aquello que se cree conocer. En otros términos, este boceto podrá ser empleado como un antecedente de aquello que Johannesburgo, con sus propias herramientas, podría crear. De esta manera, podría desvincularse de la tendencia colonial que ha estado oprimiendo a su población desde la llegada de los primeros colonos a Sudáfrica. Con todo ello, el capítulo tercero engloba a todas aquellas

ciudades que quisieron ser, pero no se les permitió. Consecuentemente, fueron homogeneizadas y obligadas a seguir el modelo de vida de Occidente. En relación con todo ello, sería necesario destacar una reflexión: todos los sujetos del mundo pueden sufrir discriminación por alguna condición, sin embargo, aquellos grupos minorizados pueden ser discriminados por varias razones. Este sería el caso de las mujeres sudafricanas. Por ello, se ha creado un pequeño espacio a la perspectiva de género con la finalidad de dotar de una voz a todas aquellas mujeres sudafricanas. No obstante, esta labor les corresponde a ellas puesto que, ellas mismas deben elegir qué quieren ser.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo, se ha ido presentando la forma en la que Johannesburgo ha ido evolucionando a través de los diferentes cambios políticos, sociales y económicos. De este mismo modo, se ha concedido un pequeño espacio a la cultura sudafricana en la que se ha narrado su historia y el mecanismo a través del cual perdieron sus raíces. A partir de ello, se ha podido criticar de forma exhaustiva los aspectos sociales, económicos y políticos que han perjudicado a su sociedad, además de crear una propuesta capaz de cubrir estas deficiencias. No obstante, como bien se ha señalado a lo largo del tercer capítulo, únicamente se trata de un boceto y, por lo tanto, debe ser adaptado por sus habitantes a sus necesidades.

En lo que respecta al aprendizaje alcanzado con esta investigación, ha funcionado para reforzar aquella visión decolonial: Occidente no es el encargado del mundo, se debe cuidar los espacios, pero cada uno bajo mis parámetros. Por lo tanto, Sudáfrica, entre otros estados, debería poder desligarse de aquella historia que se le ha impuesto para reescribir sus raíces. Es necesario recalcar que, durante la investigación, la visión del "europeo salvador" está imperante en la mayor parte de los periódicos europeos: se busca reflejar Johannesburgo como una ciudad que debe ser salvada de ellos mismos y bajo sus normas sociales. A raíz de todo ello, sería necesario presentar una incógnita: ¿podrá Occidente aceptar otras culturas y formas de vida en un futuro? ¿O seguirá imponiendo sus valores?

Centrándonos en las dificultades adquiridas a lo largo del trabajo, se podría destacar una serie de cuestiones que giran en torno a la bibliografía. A pesar de poder encontrar un gran número de fuentes bibliográficas, generalmente se trataba de recursos no oficiales. Al mismo tiempo, todos los artículos o libros, personalmente, parecían narrar una historia completamente ajena. Y así era: la mayor parte de las fuentes bibliográficas que se encuentran están redactadas por personas blancas europeas. En unos pocos casos, se ha podido documentar desde la visión de un sudafricano. A raíz de ello, sería necesario plantearse el motivo de ello: ¿no habrá evidencias de población negra que haya escrito sobre su historia? ¿O no se les permitía mostrar cuáles eran sus orígenes? Tras ello, como recomendación, sería interesante poder abarcar otras historias en los centros educativos, tanto a nivel básico como superior, que potencien el conocimiento de los alumnos. Ello puede conceder una nueva visión del mundo. Críticamente, la actualidad es un espacio

donde la información está a un solo clic; sin embargo, se necesita una base previa para saber qué se puede conocer. De esta manera, culturas que parecían ajenas, se han popularizado. Este sería el caso de las culturas asiáticas, con su popularidad en la dimensión literaria y cinematográfica. De este mismo modo, podría alcanzarse una mayor visibilidad a las etnias sudafricanas, entre otros. Sin embargo, para conseguir todo ello se necesitará de una reforma educativa que sea capaz de abrir el mundo a sus alumnos para conocer más allá de la barrera de Occidente. Como resultado, además del aprendizaje, se evitaría las nociones estereotipadas sobre otras nacionalidades y/o culturas. Todo ello podría crear un clima de respeto y reconocimiento mutuo.

Sobre los resultados obtenidos en la investigación, a pesar de haberse planteado en su inicio el objetivo del trabajo entorno a Ponte City, finalmente se ha acercado en mayor medida a Johannesburgo. En otras palabras, el objetivo se ha redirigido hacia la ciudad en su totalidad dado que se vincula estrechamente Ponte City con su contexto.

De forma concluyente, *Johannesburgo: una propuesta de transformación* ha pretendido ser una demostración de la falsa superioridad europea: se cree tener el conocimiento infinito, sin embargo, existe mucho más allá de las fronteras europeas. Por lo tanto, Johannesburgo no es una sola, sino que hay mil más en el mundo, aunque estén siendo invisibilizadas.

Bibliografía

- Afropoderossa [@Afropoderossa]. s.f. Mujeres Negras [Destacados]. Instagram, consultado el 3 de agosto de 2023. <https://www.instagram.com/stories/highlights/17882679622673849/>
- Alfonso, Carmen. 2002. "Cumbre Mundial sobre desarrollo sostenible en Johannesburgo. Freno a la pobreza". *Ambienta: la revista de Ministerio de Medio Ambiente* 15: 6-11.
- Amin, Samir. 1988. *La desconexión: hacia un sistema mundial policéntrico*. Madrid: Iepala Editorial.
- Barchilón, Miriam. "Los bantustanes, guetos para negros en Sudáfrica", *La Vanguardia*, 9 de mayo de 2019. <https://www.lavanguardia.com/vida/juniorreport/20190508/462127175498/bantustanapartheid-poblacion-negra-sudafrica.html>
- Braid, Mary. "Locked in the tower? Mary Braid on controversial plans to turn Johannesburg's landmark into a jail". *The Independent*, 16 de mayo de 1998. <https://www.independent.co.uk/news/locked-in-the-tower-1158874.html>
- Bremner, Lindsay. 2000. "Reinventing the Johannesburg inner city". *Cities* 17, 3: 186-9
- Bridging the Gap. "Construction of circular buildings in Johannesburg". Noviembre de 1973. https://journals.co.za/doi/pdf/10.10520/AJA10212019_21986
- Casado López, Guillermo. 2019. "Reflexión crítica sobre el brutalismo". *Arquitectura y urbanismo* Vol. 40 No. 2: 6.
- Castel, Antoni. "Corrupción, desigualdad y luchas intestinas en Suráfrica", *Política exterior*, 4 de agosto de 2021. <https://www.politicaexterior.com/corrupcion-desigualdad-y-luchas-intestinas-en-surafrica/>
- Charlton, Ed. 2020. "Trashing Johannesburg: Ponte City-as-archive of everyday loss". *Cultural geographies* Vol. 27 No. 2: 278-81.
- Clavero, Pau. (@hiclavero). "Hole in the ground". Instagram, 8 de julio de 2021a. https://www.instagram.com/p/CRE1H1LhYoc/?img_index=1
- Clavero. 25 de julio de 2021b. "Así es el ghetto más alto del mundo", *Video de Youtube*, 19:00, <https://www.youtube.com/watch?v=HJT9OSdR3Qs>

- Comission Internationale de Juristes. 1967. *L'apartheid en Afrique du sud et dans les Sud-Ouest Africain*. Genève: Comission Internationale de Juristes.
<https://www.icj.org/wp-content/uploads/1967/01/South-and-South-West-Africa-apartheid-publications-1967-fra.pdf>
- Denegri, Gerardo Abel. 2015. "Sudáfrica: su difícil camino hacia la libertad". *Revista Relaciones Internacionales* 49: 2-17.
- DMAX España. 15 de septiembre de 2022. "Ponte City: el barrio marginal más alto y peligroso del mundo | Ingeniería Abandonada", *Video de Youtube*, 9:12.
<https://www.youtube.com/watch?v=TMDKR3aSgCU&t=473s>
- Efron, Laura, y María Celina Flores. 2012. "Memorias de una nación reconciliada: reflexiones en torno a la transmisión de la historia reciente de Sudáfrica posapartheid". *Revista Clio & asociados* 16: 2-4.
- El Mundo. "El presidente de Sudáfrica asegura que no dimitirá, pese al escándalo de los billetes". 4 de diciembre de 2022.
<https://www.elmundo.es/internacional/2022/12/04/638cad98fdddffc2638b4574.html>
- . "Jacob Zuma, primer ex presidente de la Sudáfrica democrática en ir a prisión". 29 de junio de 2021.
<https://www.elmundo.es/internacional/2021/06/29/60db162cfc6c83d8668b45b9.html>
- El Universo. "Sudáfrica presenta una nueva legislación que despenalizará el trabajo sexual". 9 de diciembre de 2022.
<https://www.eluniverso.com/noticias/internacional/sudafrica-presenta-una-nueva-legislacion-que-despenalizara-el-trabajo-sexual-nota/>
- Erasmus, Judith. 2009. "Homelessness & Hope: Johannesburg Ponte City". *Open House International* vol. 34 No. 3: 74-9.
- Eulech, Inés. "Seis alcaldes en menos de dos años: Johannesburgo, la ciudad en la que los cargos políticos se miden en semanas". *Infobae*, 18 de mayo de 2023.
<https://www.infobae.com/america/mundo/2023/05/18/seis-alcaldes-en-menos-de-dos-anos-johannesburgo-la-ciudad-en-la-que-los-cargos-politicos-se-miden-en-semanas/>

- Goldman, Michael. 2002. "Apuntes desde la Cumbre de Johannesburgo. ¿Haciendo historia?". *Capitalism, Nature, Socialism* 13: 49-50, 54-5.
- Hernández Campos, Augusto. 1998. "La democratización como prevención de guerras civiles: el fin del Apartheid en Sudáfrica". *Revista Agenda Internacional* vol. 4, N°. 10: 36-8, 51-63.
- Jares, Xesús. 2002. "Aprender a convivir". *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* No. 44: 68.
- Johnston, Alexander. 1994. "South Africa: the election and the emerging party system". *International Affairs* 70: 4.
- Josephy, Svea. 2017. "Acropolis now: Ponte City as 'portrait of a city' ". *Thesis Eleven* Vol. 141 No. 1: 68-79.
- Krige, Leon. 2021. "Divided past, divided future. From cape to Johannesburg, South Africa". *Astrágalo. Cultura de la arquitectura y de la ciudad* 29: 151-3.
- La Vanguardia. "Sube a 32 la cifra de muertos por el brote de cólera registrado en Sudáfrica". 9 de junio de 2023. <https://www.lavanguardia.com/vida/20230609/9029828/sube-32-cifra-muertos-brote-colera-registrado-sudafrica.html>
- Magnum Fotos, consultado el 1 de agosto de 2023: Ponte City. <https://www.magnumphotos.com/arts-culture/society-arts-culture/mikhael-subotzky-ponte-city/>
- "Miembro de la familia dirigente de Emiratos Árabes Unidos, implicado en un vídeo de 'tortura' ", *Amnistía Internacional*, 1 de mayo de 2009. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2009/05/miembro-familia-dirigente-emiratos-arabes-unidos-implicado-video-tortura-2009050/>
- Munnion, Christopher. 1997. "Violent city running out of jail space: Johannesburg highrises, old gold mine shafts under consideration for housing prisoners". *The Standard*. <https://www.proquest.com/docview/349145809?accountid=15297>
- Nebreda, Víctor. 2017. "Sudáfrica y guerra de los boér". *Revista HASTAPENAK*: 2-5, 17.
- Nussbaum, Martha. 2012. *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

- Résérve, Roody. 2004. "Sudáfrica: diez años después del Apartheid". *Realidad, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 98: 249. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i98.4608>
- Reverter Bañón, Sonia. 2020. "¿Está reventando el capitalismo neoliberal la liberación de las mujeres?". *Las Torres de Lucca Vol. 9 No. 17*: 201-2.
- Riesgo, Juan Manuel. 1993. "El apartheid". *Cuadernos del mundo actual* 12: 5-7, 11-2, 26-7.
- Rincón Almario, Yefersson Julián. 2020. "Contexto social y análisis musical de los géneros *soukous*, *mbaqanga*, *juju* y su relación con la champeta". Proyecto Curricular de Artes Musicales, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/25911/RinconAlmarioYeferssonJulian2021.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Roberts, Michael. 2019. "Sudáfrica: el sueño de Mandela se desvanece". *Revista Sin Permiso* 11: 2-5.
- Ross, Robert. 2006. *Historia de Sudáfrica*. Madrid: Ediciones Akal.
- RTVE. "Exoneran al presidente de Sudáfrica en un escándalo que amenazó su carrera política", 30 de junio de 2023. <https://www.rtve.es/noticias/20230630/exoneran-presidente-sudafrica-cyril-ramaphosa-escandalo/2450952.shtml>
- Santé Abal, José María. 2016. "¿Qué pasa con Sudáfrica?" *Boletín Instituto Español de Estudios Estratégicos* 4: 316-7, 320.
- Taylor, Charles. 1992. *El multiculturalismo y "la Política del Reconocimiento"*. México: Fondo de Cultura Económica.
- The Economist. "A shaft of light". 1 de septiembre de 2018. <https://www.proquest.com/docview/2097947450/fulltextPDF/53CC0CE623E34DE4PQ/74?accountid=15297>
- The Telegraph. "The rise, grim fall and redemption of Johannesburg's Ponte City skyscraper". 23 de febrero de 2018. <https://www.proquest.com/docview/2007600511?accountid=15297>
- Tomlinson, Richard. 1999. "Ten Years in the Making. A history of the Evolution of Metropolitan Government in Johannesburg". *Urban Forum* 10, 1: 4-7.
- Trout, Wilhelmina. "El feminismo sudafricano en la lucha contra la pobreza y la subordinación", *Capire*, 10 de agosto de 2021.

<https://capiremov.org/es/analisis/el-feminismo-sudafricano-en-la-lucha-contra-la-pobreza-y-la-subordinacion/>

TRT Español. "Johannesburgo y Pretoria sufren el desabastecimiento de agua. Está al borde de terminar la reserva en las presas en estas zonas de Sudáfrica". 21 de octubre de 2022. <https://www.trt.net.tr/espanol/ciencia-y-tecnologia/2022/10/21/johannesburgo-y-pretoria-sufren-el-desabastecimiento-de-agua-1895757>

Van Der Merwe, Floris. 2007. "From pioneer pastime to international status: jukskei as South Africa's only white indigenous sport: sports history". *African Journal for physical health education, recreation & dance Vol. 13 No. 2*: 162-3.

UNESCO. 1967. "Apartheid". *El Correo 3*: 7-9, 16.